

Trabajo Fin de Grado

Título del trabajo:
"REFLEXIONES SOBRE FLUCTUACIONES
ECONÓMICAS Y EL RECIENTE LIBRO DE
THOMAS PIKETTY"

Autor

MARIO HERRADÓN GUINDA
641362

Director/es

JULIO SANCHEZ CHOLIZ

Facultad / Escuela
FACULTAD DE ECONOMÍA Y EMPRESA

Año
2014/2015

Autor

MARIO HERRADÓN GUINDA

641362

Director

JULIO SANCHEZ CHOLIZ

Facultad

FACULTAD DE ECONOMÍA Y EMPRESA

Año

2014/2015

RESUMEN

Lo que se pretende con este Trabajo de Fin de Grado es realizar un estudio de los datos económicos de los últimos años sobre el problema de la distribución del ingreso y la concentración de la riqueza en el mundo, concretado en el caso de España. Dichos datos, con los que trabajare, están recopilados en su mayor parte en “*World Top Incomes Database*”, una fuente de información desarrollada por Tony Atkinson, Facundo Alvaredo, Thomas Piketty y Emmanuel Sáez, y la obra de Thomas Piketty “*El capital en el siglo XXI*”, de la cual se explicara la importancia y relevancia actual más adelante con detenimiento. Estas serán utilizadas como principales fuentes, además de otras. Se intentara también situar el trabajo dentro del contexto de una economía dinámica, lo que supone mirar también a las fluctuaciones y ciclos económicos.

Es decir, este Trabajo de Fin de Grado se guiara por la obra del economista francés y tratará de resumirla y adaptarla al caso y situación de España, ya que dicha obra se centra más en otros países de Europa (como Reino Unido, Francia, Alemania e Italia) y sobre España ofrece básicamente una serie de datos a partir de 1970.

INDICE

1. INTRODUCCION.....	4
- 1.1 CLASES DE CICLOS.....	6
- 1.2 INTRODUCCIÓN AL MODELO TRICICLICO DE SCHUMPETER...	7
1.2.1 CICLO DE CORTO PLAZO O CICLO DE KITCHIN.....	8
1.2.2 CICLO DE MEDIANO PLAZO O CICLO DE JUGLAR.....	8
1.2.3 CICLO DE ONDA LARGA O CICLO DE KONDRATIEFF.....	9
- 1.3 FASES DEL CICLO.....	10
2. CONTEXTUALIZACIÓN.....	12
-2.1 ECONOMISTAS CLÁSICOS. ADAM SMITH, THOMAS R. MALTHUS Y DAVID RICARDO.....	14
- 2.2 SLUTSKI Y FRISCH. LAS FLUCTUACIONES EN LA ECONOMIA.	15
- 2.3 SIMON KUZNETS. UN PREDECESOR DE PIKETTY.....	16
- 2.4 INTRODUCCIÓN A “EL CAPITAL EN EL SIGLO XXI”.....	17
3. RECOPIACIÓN DE DATOS.....	21
- 3.1 PRIMERA LEY FUNDAMENTAL DEL CAPITALISMO.....	23
- 3.2 SEGUNDA LEY FUNDAMENTAL DEL CAPITALISMO.....	32
- 3.3 EL CONTROL SOBRE LOS INGRESOS Y LA “FUERZA DE DIVERGENCIA FUNDAMENTAL ($r > g$).....	36
4. ANÁLISIS: SITUACIÓN ESPAÑA	38
- 4.1 RIQUEZA E INGRESO.....	39
- 4.2 BALANZA DE PAGOS.....	42
- 4.3 PRODUCTO INTERIOR BRUTO Y OTROS INDICADORES.....	45
- 4.4 EFECTOS EN LA DESIGUALDAD EN ESPAÑA.....	49
5. CONCLUSIONES.....	51
- 5.1 PIKETTY vs MARX. “CAPITAL EN EL SIGLO XXI” vs “CAPITAL”.....	54
BIBLIOGRAFIA.....	56

1. INTRODUCCION

La dinámica económica se basa en el estudio de los hechos económicos acontecidos en un momento dado, comparándolos con hechos que acontecieron anteriormente o con hechos que acontecerán en el futuro. Es decir, es el conjunto de procesos según los cuales los fenómenos económicos se encadenan unos con otros. A diferencia de la *economía estática*, la *economía dinámica* estudia la evolución de los extremos analizados del ciclo económico, tratando de dar una explicación al por qué de los resultados económicos dados en ese momento. Por ejemplo, el precio de un bien comparado con las variables que lo modificaron con anterioridad o que lo podrán modificar. Es por esto que la dinámica económica implica desfases temporales entre variables.

La existencia de ciclos económicos es fácilmente observable en las épocas de recesión, recuperación y expansión. Las épocas de recesión se ven marcadas por aumento del paro y disminución de empleo. Con la recuperación de la economía la estabilidad laboral aumenta con respecto a la estabilidad en la época de recesión, siendo menos difícil encontrar un trabajo. Finalmente, si la economía presenta signos de expansión o crecimiento, podría decirse que las personas “pueden permitirse” escoger trabajo, debido a que la oferta laboral es mayor que en los otros dos casos y además está en aumento.

Flórez resumía así la importancia del estudio de los ciclos en su obra *“El análisis de los ciclos económicos tiene una importancia básica en el estudio de una formación social determinada. Aproximarse a la comprensión de las leyes que determinan la aparición de periodos de auge o de crisis, de desequilibrios o de estabilidad, permitirá, además de ubicar los procesos económicos en una perspectiva analítica más amplia, dar cuenta de las posibilidades del sistema económico y de sus límites reales”* Flórez G. 1975. “La colonización y el uso de la selva tropical”, Centro de Investigaciones para el Desarrollo, Bogotá, UN-CID, pagina 63-65

Intensidad, comportamiento o duración de las oscilaciones económicas varían por diferentes factores. Las distintas fluctuaciones provocadas en la economía pueden deberse tanto a factores endógenos, por ejemplo la competencia entre los agentes y cambio tecnológico endógeno, como a factores exógenos o “shocks” por los que se ve

afectada. Tanto el desarrollo desigual de la tecnología como los shocks afectan al sistema económico provocando frecuentemente reacciones que generan los ciclos económicos.

Considero de gran importancia el estudio de la dinámica económica, ya que, conocer el desarrollo de la economía hasta nuestros días nos permite tener una visión más global y crítica respecto al momento en que nos encontramos. De esta manera resulta más fácil evitar errores del pasado que dieron lugar a etapas de recesión y crisis, o por el contrario aprender de políticas económicas que permitieron empezar una fase de recuperación económica. Además permite identificar los factores determinantes y estudiarlos.

Mi objetivo para este Trabajo de Fin de Grado es hacer una primera aproximación a las fluctuaciones económicas, focalizando sobre todo mi estudio en España y en los tiempos más recientes. Por ello inicialmente haré una revisión del papel de las fluctuaciones y de los ciclos en la ciencia económica a lo largo de los años, para entroncar finalmente con la situación actual y con el libro recientemente publicado por T. Piketty. Mi visión será limitada, aunque sea muy formativa para mí, porque un trabajo de investigación profunda sobre los ciclos económicos y sobre la problemática de la distribución planteada por Piketty supera mis actuales capacidades y el marco de un trabajo de fin de grado.

En consecuencia, este Trabajo de Fin de Grado: *“Reflexiones sobre fluctuaciones económicas y el reciente libro de Thomas Piketty”* constará de una amplia contextualización del problema de la distribución de los ingresos y acumulación de la riqueza y una adaptación del libro (y en mi opinión, objeto de estudio) *“El capital en el siglo XXI”* de Thomas Piketty, Piketty (2014). Explicando la notoriedad de dicho libro y la importancia del mismo tanto por su gran contenido de datos numéricos, objeto de más de 15 años de estudio, como por la importancia que está teniendo actualmente. A lo largo del mismo, y como veremos a lo largo de este Trabajo de Fin de Grado, Piketty encuentra que la desigualdad existe y que hay épocas en las que puede intensificarse. Puntualiza además que, el principal impulsor de la desigualdad son los cambios en los procesos de redistribución asociados con los procesos de producción y crecimiento económico.

1.1 CLASES DE CICLOS

Existen muchos tipos de fluctuaciones, que se caracterizan principalmente por su duración, por su dinámica o fases y por las causas que los generan (Fuente: www.zonaeconomica.com, “*Ciclos económicos*” por Leonardo Pérez y Elizabeth Jiménez, 2011). Así tenemos que dentro de las diferentes fluctuaciones, en primer lugar suelen distinguirse dos tipos de movimientos, las tendencias y las fluctuaciones cíclicas.

- *Tendencias (cuando es en ciclos muy largos se habla de tendencias seculares)*: se caracterizan por su prolongada duración. Pueden ser debidas a la mejora de la eficiencia de la economía, a la incorporación constante de cambio tecnológico o al incremento de la población. Es un movimiento unidireccional y persistente. Para obtener la “tendencia secular” de una serie se pueden emplear diferentes métodos econométricos (medias móviles o los mínimos cuadrados).

- *Fluctuaciones Cíclicas*: se definen en relación con una tendencia detectada o con una situación estática, estando caracterizadas por una serie movimientos oscilatorios alrededor de la tendencia, repetitivos, tanto en su contracción como en su expansión. Se asume generalmente que su duración supera el año natural y que se repiten sistemáticamente aunque cambien algunas de sus características. La existencia de estas fluctuaciones cíclicas se establece mediante diferentes métodos de análisis de las series temporales. Son estas fluctuaciones las propiamente conocidas como “ciclos económicos”.

Además de estas nos podemos encontrar en una economía con otros tipos de fluctuaciones relevantes teóricamente, aunque puedan tener efectos muy fuertes sobre las personas. En concreto:

- *Fluctuaciones Estacionales*: que se producen asociadas con las estaciones del año: primavera, verano, otoño e invierno, e incluso con periodos más cortos: meses, periodos vacacionales, etc. No obstante, suelen afectar de manera significativa a la actividad económica. Su factor más característico es su corta duración

- *Fluctuaciones Esporádicas*: fluctuaciones provocadas por externalidades ajenas a la actividad económica, es decir: guerras, huracanes, tormentas tropicales, inundaciones, elecciones, etc. También son ciclos pero no se repiten sistemáticamente. Sus efectos a veces pueden ser tremendos.

Si nos centramos en los ciclos o fluctuaciones cíclicas, la principal característica para diferenciarlos suele ser su duración y las causas que los generan. No obstante, su clasificación es difícil y de algunos de ellos incluso su existencia es negada por algunos economistas. Olvidando todo este debate, y siguiendo en buena medida los criterios de Schumpeter, distinguiremos tres tipos de ciclos económicos:

- Los “*Ciclos Cortos*” de *Kitchin*, duración de 40 meses, es decir, alrededor de 3 años.
- Los “*Ciclos Medios*” de *Juglar*, el cual establecía una duración de 6 a 10 años.
- Los “*Ciclos Largos*” de *Kondratieff*, cuya duración oscilaba entre los 54 y 68 años.

1.2 INTRODUCCIÓN AL “MODELO DE SCHUMPETER”

Según Joseph Schumpeter, existe un esquema de tres ciclos armónicos entre sí y diferenciados por su frecuencia (duración) y amplitud (tamaño). Recogió esta teoría en su libro “*Business Cycles: a theoretical, historical and statistical analysis of the Capitalist process*”, Schumpeter (1939). Versiones excelentes de la teoría de Schumpeter sobre los ciclos pueden verse también en “*Ciclos económicos: análisis teórico, histórico y estadístico del proceso capitalista*” Jordi Pascual, Fabián Estapé, Prensa Universitaria de Zaragoza (2002), “*El ciclo económico*” Alan J. Cane 2004, EUMED.

Así pues, los tres ciclos económicos identificados por Schumpeter son: 1. *Ciclo corto o ciclo de Kitchin*; 2. *Ciclo medio o ciclo de Juglar*; y 3. *Ciclo de onda larga o ciclo de Kondratieff*. Posteriormente veremos que son estos últimos tipos de ciclo, *Ciclos de onda larga o Ciclo de Kondratieff*, los que más se adaptan a este Trabajo de Fin de Grado, ya que la dinámica detectada por Piketty sobre los criterios de distribución podemos verla como una tendencia característica de un ciclo de onda larga presente en el ciclo que arranca en los setenta y que podría estar en estos momentos finalizando y dando lugar a otra onda que aún reforzaría más esta tendencia.

1.2.1 CICLO DE CORTO PLAZO O CICLO DE KITCHIN

Joseph Kitchin, empresario y estadístico británico, realizó una serie de estudios estadísticos con información que tenía de Estados Unidos e Inglaterra, en un periodo que duró del 1890 a 1923. La explicación que se daba para dicho estudio es la siguiente:

“The market gets ‘flooded’ with commodities as growth accelerates. When demand declines, prices drop and the produced commodities get accumulated in inventories. But there is a delay between this and when entrepreneurs must reduce output”

Kitchin, J “Ciclos y Tendencias en los factores económicos”, 1923, The MIT Press

"El mercado se 'inunda' con mercancías cuando el crecimiento se acelera. Cuando disminuye la demanda, los precios caen y las mercancías producidas obtenidas son acumuladas en los inventarios. Pero se da un retraso entre esto y el momento en el cual los empresarios tienen que reducir la producción"

Kitchin, J “Ciclos y Tendencias en los factores económicos”, 1923, The MIT Press

Tras sus estudios, estableció la existencia de un tipo de ciclo económico con una duración aproximada de 40 meses. Ese tiempo, era similar al ciclo de abastecimiento y liquidación de existencias en los inventarios de las empresas. Posteriormente se empezó a asociar dicha teoría con los cambios de gobierno en los países, por lo que se “amplió” su frecuencia hasta cifras de entre 48 y 51 meses (alrededor de 4 años). En 1923, Kitchin publicó su artículo más importante “*Ciclos y Tendencias en los factores económicos*”, Kitchin, (1923), seis años antes de la crisis de 1929.

1.2.2 CICLO DE MEDIANO PLAZO O CICLO DE JUGLAR (CICLO COMERCIAL)

Basados en la tasa de interés y los precios en la década de 1860, los estudios que realizó Joseph Juglar y que recogió en “*Las crisis comerciales y su reaparición periódica en Francia, Inglaterra y Estados Unidos*”, le permitieron determinar que los ciclos económicos no son eventos accidentales. Juglar demostró que las crisis económicas no son casuales, más bien forman parte de una fluctuación cíclica de las actividades de la economía (actividad comercial, industrial y financiera).

Ello le llevó a establecer la existencia de otro tipo de ciclo que tenía una frecuencia de entre 6 y 10 años, son los llamados ciclos de Juglar.

A la hora de hablar de sus ciclos y relacionarlos con las crisis económicas, la explicación que Juglar dio fue la siguiente:

"Annual savings of civilized nations (that enlarge their wealth) also lead and sustain the constant growth of prices: this is a natural state of the market, a prosperous period. The crisis approaches when the upward movement slows down; the crisis starts when it stops. The main cause (one may even say – the only cause) of the crises is the interruption of the growth of prices"

Juglar J. "Las crisis comerciales y su reaparición periódica en Francia, Inglaterra y Estados Unidos", 1862, Reprints of Economics Classics

"Los ahorros anuales de las naciones civilizadas (que agrandan su riqueza) también dirigen y sostienen el crecimiento constante de los precios: este es un estado natural del mercado, un período próspero. La crisis se acerca cuando el movimiento ascendente se ralentiza, la crisis comienza cuando se detiene. La causa principal (uno incluso puede decir - la única causa) de las crisis es la interrupción del crecimiento de los precios"

Juglar J. "Las crisis comerciales y su reaparición periódica en Francia, Inglaterra y Estados Unidos", 1862, Reprints of Economics Classics

1.2.3 CICLO DE ONDA LARGA O CICLO DE KONDRATIEFF

Nikolai Kondratieff (1892-1938), concentró sus investigaciones en los precios, el comercio exterior, las tasas de interés, los salarios y la producción del carbón. Los datos recogidos en sus investigaciones son estadísticas de finales del siglo XVIII hasta principios del siglo XX. Apoyándose en ellas, intentó probar la "regularidad de los ciclos largos de las economías" (característica que Kondratieff considera inherente al sistema capitalista) y lo hace poniendo en evidencia con los datos la existencia de repeticiones cíclicas en el tiempo, la similitud y simultaneidad de diferentes series de datos y la conexión de las evoluciones a nivel internacional.

Kondratieff señaló también las dificultades para determinar la existencia y longitud de los ciclos, pero propuso a partir de la información de que disponía que estas ondas largas pudieran durar entre 54 y 60 años.

Kondratieff identificó 3 de estas ondas:

- La primera, de 1789 a 1849
- La segunda, de 1849 a 1896
- La tercera, predijo que culminaría en 1930, indicando así con precisión la crisis de los años 30 (crack de la bolsa del '29)
- Siguiendo su esquema, la cuarta finalizaría en los setenta y hoy estaríamos en una quinta onda, que estaría acabando y dando origen a la siguiente¹.

Querría destacar este tipo de ciclos sobre los demás por la importancia que tiene en este Trabajo de Fin de Grado. Piketty en sus estudios se ve obligado a trabajar con niveles de agregación de datos y periodos temporales que llevan a trabajar con valores promedios en largos periodos de tiempo, y estos son los datos típicos de los ciclos de onda larga.

Además, Piketty nos muestra las tendencias a largo plazo, otro motivo por el cuál es de mayor relevancia el “ciclo de onda larga o ciclo de Kondratieff” respecto al resto de ciclos recogidos en la obra de Schumpeter. Esto es especialmente si, como hemos señalado, queremos revelar los cambios de los procesos de acumulación y distribución de las economías avanzadas desde los 70 (este es el contenido esencial del libro de Piketty), procesos que se estaría además acelerando. Esto sería coherente con el esquema temporal de ciclos indicado anteriormente.

1.3 FASES DEL CICLO

Si seguimos con la teoría de Schumpeter, en todos los ciclos económicos se dan cuatro fases comunes, ver Mitchell y Burns “Measuring Business Cycles”, 1946, NBER Book Series Studies in Business Cycles. A saber:

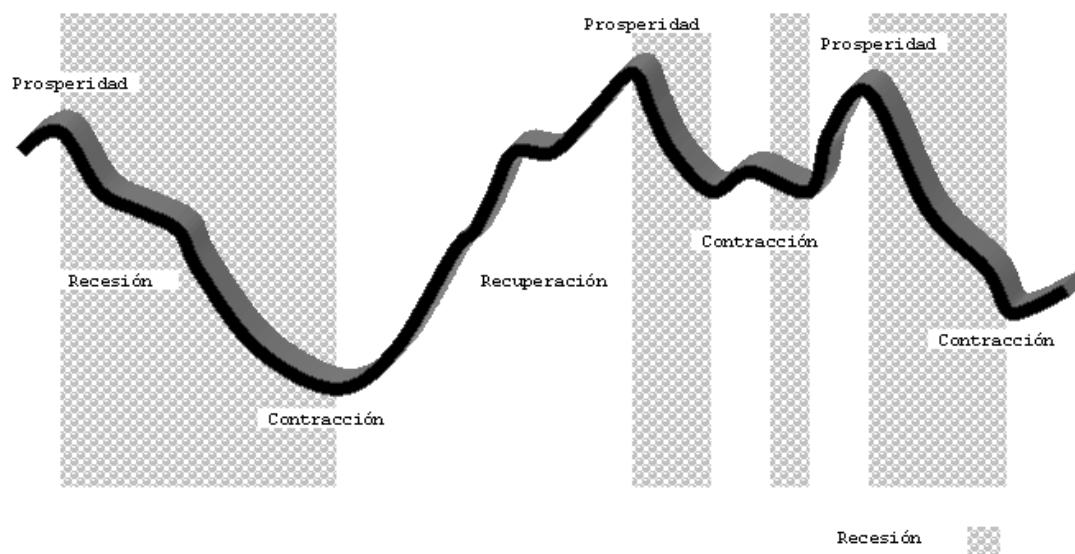
- *Depresión / Crisis*: punto más bajo del ciclo económico (bajos niveles de empleo, pocos recursos del consumidor, caída de la demanda de bienes y servicios, caen los precios también o se mantienen estables, niveles bajos o mínimos de producción)

¹ La dificultad para fijar el inicio y final de una onda mientras está transcurriendo hace que hoy, sólo unos pocos economistas consideren ya un hecho la existencia de esta última onda, que sin embargo tendría que haber ocurrido de acuerdo con la longitud aproximada fijada por Kondratieff.

- *Recuperación*: la fase en la que el ciclo empieza a subir, empieza a darse el crecimiento económico (mejores niveles de empleo y producción, así como un aumento de la demanda y los precios)
- *Auge* (“boom”): el punto más alto del ciclo, es el caso contrario a la *Depresión/Crisis* (pleno empleo y producción a máximo nivel)
- *Recesión*: fase del ciclo económico en la que comienza el descenso del crecimiento económico.

Usualmente se acepta además que las ondas largas de Kondratieff tienen mucho más corta la fase de “recuperación + auge” que la de “recesión + depresión”. Se admite generalmente que su crecimiento sigue un esquema logístico tipo Gompertz

Figura 1.1 Fases del ciclo económico.



Fuente: www.zonaeconomica.com, “Ciclos económicos” por Leonardo Pérez y Elizabeth Jiménez, 2011

2. CONTEXTUALIZACION

El estudio de la economía política emerge en los primeros decenios de la *Revolución Industrial*, a finales del siglo XVIII, en Francia y Gran Bretaña. Los ilustres pensadores y economistas de la época intentaban entender los cambios importantes que se estaban dando en aquel momento, tanto de carácter económico como de carácter social. La finalidad que perseguían era tratar de deducir los mecanismos de tal modo que pudieran así adelantarse a los acontecimientos futuros. En gran medida focalizaron su atención en torno a la redistribución de la riqueza, viendo en ella el problema central del sistema capitalista. Dicha cuestión es también el eje central de la obra de Piketty, que propone una solución para mejorar las actuales tendencias redistributivas, aunque la tacha de “utópica” dice que es una “utopía útil” y que merece ser estudiada: *“Es difícil imaginar que a corto plazo todas las naciones del mundo se pusieran de acuerdo para instituirlo”* (su propuesta es un impuesto sobre los beneficios) Piketty, T. “El Capital en el siglo XXI”, 2015, Fondo de Cultura Económica

Algunas de las soluciones a dicho problema, propuestas a lo largo de los últimos siglos, son por ejemplo la solución del reverendo Thomas Malthus, quien sugirió que el gobierno limitase los niveles de reproducción de la población. Su preocupación era que la sobrepoblación de aquella época podía influir directamente sobre los salarios, rebajando estos hasta niveles de subsistencia, creando así peligrosos trastornos políticos.

El análisis de David Ricardo en el siglo XIX fue más moderado, aunque este también se preocupara de la sostenibilidad del sistema político. Focalizó su atención en la falta de factores de producción y en el efecto que esto provocaba sobre las cuotas de reparto del ingreso nacional. La concentración de este ingreso puede perdurar incluso después de las innovaciones tecnológicas, que atenuaron la falta inicial de recursos, y estas incluso pueden favorecerla. Este es un punto que Piketty considera de relevante importancia.

La distribución de la riqueza es una de las cuestiones más controversiales y debatidas en la actualidad. Cuando la tasa de rendimiento del capital supera de modo constante la tasa de incremento de la producción y del ingreso, el capitalismo produce de manera automática desigualdades que cuestionan los valores de las sociedades democráticas.

Sin duda, la distribución de los ingresos y de la riqueza constituye un elemento fundamental a la hora de estudiar y conocer las dinámicas del crecimiento económico de una población.

Es esta fuerte relación entre redistribución de la renta, las condiciones de equidad y las condiciones democráticas y de convivencia social la que lleva a que muchas constituciones recojan en sus principios y leyes los criterios integradores de estos tres cuatro aspectos. Así lo hace también la Constitución española de 1978 en el artículo 31. (Título I. De los derechos y deberes fundamentales. Capítulo segundo. Derechos y libertades. Sección 2ª. De los derechos y deberes de los ciudadanos):

España, Constitución Española de 1978, Título I. De los derechos y deberes fundamentales. Capítulo segundo. Derechos y libertades. Sección 2ª. De los derechos y deberes de los ciudadanos. Artículo 31. (BOE-A-A1978-31229 BOE num.311, de 29/12/1978))

*“1. Todos contribuirán al sostenimiento de los gastos públicos de acuerdo con su capacidad económica mediante un sistema tributario justo inspirado en los principios de igualdad y progresividad que, en ningún caso, tendrán alcance confiscatorio.
2. El gasto público realizará una asignación equitativa de los recursos públicos, y su programación y ejecución responderán a los criterios de eficiencia y economía.
3. Sólo podrán establecerse prestaciones personales o patrimoniales de carácter público con arreglo a la ley”*

Según dicho artículo, todos están obligados a contribuir al sostenimiento de los gastos públicos de acuerdo a su capacidad económica. También es obligatoria la asignación equitativa de los recursos públicos. El deber de contribuir al sostenimiento de los gastos públicos es una necesidad tan evidente para el mantenimiento del Estado, que realmente lo que genera discusión no es su constitucionalización sino las condiciones en las que de acuerdo con la Constitución debe cumplirse dicho deber.

2.1 ECONOMISTAS CLÁSICOS. ADAM SMITH, THOMAS R. MALTHUS Y DAVID RICARDO

Aunque siempre el estudio de la economía ha estado profundamente ligada a los problemas de crecimiento y a la dinámica económica, no siempre las fluctuaciones de esta han tenido la misma atención. Así volviendo a los orígenes de la ciencia económica, a los economistas clásicos, vemos que están preocupados sobre todo por los problemas estructurales de la economía y por ello focalizaron sus estudios en problemas como el crecimiento de la población y sus efectos sobre *el desarrollo económico*. Sin embargo se preocupan mucho menos de las fluctuaciones o ciclos, aunque son conscientes de su existencia. Esto es válido tanto para Malthus como para Adam Smith o Ricardo.

Así tenemos a Thomas R.Malthus, cuya principal aportación es la conexión entre crecimiento y el problema de la sobrepoblación. La conexión de ambos aspectos daba lugar a periodos de crecimiento y periodos de crisis o de caída de la producción (al menos per cápita), que generaban pauperización de la población. Malthus reflejó sus ideas en el “*Ensayo sobre el principio de población*”, Malthus T. R.1798. En dicho ensayo afirmaba que la población tiende a crecer en progresión aritmética, por lo que esta se encuentra siempre limitada por los medios para su subsistencia, siendo estos límites los que llevan a los periodos de crisis, que para él no eran especialmente significativas sino una cuestión inevitable.

Por el contrario, Adam Smith se preocupó más por *las causas de la riqueza* aunque tampoco le interesan las fluctuaciones. Adam Smith es considerado por muchos especialistas como el padre de la *Economía Política* por su obra de más de diez años de trabajo “*La riqueza de las naciones*”, Smith (1776). Dicha obra era, según el mismo Smith, un intento por diferenciar la economía política de la ciencia política, la ética y la jurisprudencia. Aspectos como producción y distribución, moneda y banca, finanzas públicas, la teoría de precios, comercio y crecimiento económicos, no son suficientes para explicar la ciencia económica pero es necesario integrarlos dentro de esta o con esta. La síntesis que él percibe está recogida en obra “*La riqueza de las naciones*”, en la cual el crecimiento económico, potenciado por la división del trabajo y la libre competencia, es la clave del bienestar social.

Para finalizar este apartado, recordemos que para David Ricardo un elemento clave de su visión económica era el tema del valor y de la distribución del producto. Hay que tener en cuenta que la producción y la población en aquella época crecían velozmente, mientras que los terrenos se mantenían fijos, esto podría derivar en niveles de precios muy altos para dichos terrenos. Consecuentemente las rentas habrían representado una cuota creciente del ingreso nacional. Finalmente, las previsiones de Ricardo resultaron correctas para un breve periodo, pero falsas para el largo plazo. El nivel de productividad agrícola aumento, haciendo que los terrenos no fueran un recurso escaso a largo plazo.

Su obra más importante se titula *“Principios de economía política y tributación”*, Ricardo (1817). El prefacio de dicha obra resume el pensamiento del economista *“El principal problema de la economía política es determinar las leyes que regulan la distribución”*. Ricardo tenía una visión de la economía claramente multisectorial y dinámica, pero no daba especial importancia a las posibles crisis, eso era para él simplemente desajustes a resolver.

2.2 SLUTSKI Y FRISCH. LAS FLUCTUACIONES EN LA ECONOMIA

La idea de que la economía sufre fluctuaciones, por lo que no puede crecer de manera sostenida y estable (con un crecimiento lineal), pertenece inicialmente al economista ruso Eugene Slutsky (1880-1948) con su teoría del ciclo económico plasmada en su trabajo *“La sumatoria de causas aleatorias como fuente de procesos cíclicos”*, Slutsky (1927). Sin embargo, su trabajo no sería tenido en consideración hasta casi una década después cuando se publicó la traducción de su trabajo, ya que el original estaba escrito en ruso. Posteriormente, en el año 1933, el noruego Ragnar Frisch expuso unas ideas de carácter muy similares a las de Eugene Slutski y las plasmo en su trabajo *“Problemas de propagación y problemas de impulsos en la economía”*, Frisch (1933). La idea común que se obtiene de ambos trabajos es que la economía sufre fluctuaciones como resultado de múltiples factores exógenos (“shocks”) y que eran estos “shocks” los que configuraban los sistemas económicos de manera exógena.

Su planteamiento dejaba en un lugar secundario las fuerzas endógenas, debilitando así los vínculos con lo que más tarde se llamaran ciclos endógenos y con las posteriores

líneas de investigación sobre ciclos endógenos. Por todo ello, a Frisch y Slutsky se les considera precursores teóricos de los ciclos exógenos.

2.3 SIMON KUZNETS. UN PREDECESOR DE PIKETTY

Nació en Pinsk, Imperio ruso, en la actual Bielorrusia en 1901. De padres judíos, fue un economista ruso-estadounidense. Inició sus estudios universitarios en su país natal, pero en 1922 se mudó a Estados Unidos. Terminó sus estudios en la *Universidad de Columbia*. Trabajó de profesor en la *Warthon School de la Universidad de Pensilvania*, en la *Universidad Johns Hopkins* y en la *Universidad Harvard*.

En 1971 le fue concedido el Premio Nobel de economía por su trabajo sobre el crecimiento económico, dentro del cual destaca la recopilación de una extensa y muy significativa base de datos sobre crecimiento, base que supone un hito en el estudio científico y analítico de este. De sus datos avanza conjeturas sobre las estructuras económicas y sociales (relación entre variables, indicadores del crecimiento, etc) y sobre el proceso de desarrollo económico.

A lo largo de sus estudios, Kuznets se encontró también con ciclos largos de crecimiento en la economía, hallando evidencias también de la existencia de lo que antes hemos llamado onda larga. Incorporó a las reflexiones sobre las fluctuaciones la importancia que tiene la variación de la *tasa de crecimiento de la población*.

Piketty se considera personalmente como el único heredero vivo de Simon Kuznets. Citando textualmente el libro: *“Es extraño que el trabajo de Kuznets nunca haya sido proseguido de manera sistemática, sin duda en parte porque el aprovechamiento histórico y estadístico de las fuentes fiscales cae en una especie de tierra de nadie académica, demasiado histórica para los economistas, demasiado económica para los historiadores. Es una lástima, pues solo una perspectiva a largo plazo permite analizar correctamente la dinámica de las desigualdades en los ingresos, y las fuentes fiscales son las únicas que posibilitan adoptar esta perspectiva.”* Piketty T. 2015: “El capital en el siglo XXI”, FCE, Pagina 31.

2.4 INTRODUCCIÓN A “EL CAPITAL EN EL SIGLO XXI”

Durante gran parte del siglo XX la distribución de los ingresos ha sido un problema menor de la economía. Es llegado a este punto que entra en escena el catedrático francés. El crecimiento y la gestión del ciclo económico han sido unas de las temáticas más atractivas. Esta situación esta cambiado en gran parte debido al trabajo de Piketty. Mientras que las desigualdades a nivel global se han visto atenuadas por el crecimiento de los mercados emergentes, las diferencias de ingresos dentro de los países, entre los cuales se encuentran también aquellos en vías de desarrollo, se han agudizado. Aspectos como la propiedad intelectual o la falta de recursos han contribuido a un renacer de la acumulación de capital. Por este motivo los problemas de redistribución son todavía actuales. Mas que una anomalía, Piketty cataloga esta situación como el estado natural de las cosas.

La solución que aporta a este problema es un impuesto progresivo sobre la riqueza. Dicho impuesto excepcional es sobre el capital, en combinación con el uso abierto de la inflación para redistribuir la riqueza hacia abajo. Propone repensar el impuesto progresivo sobre el ingreso, a cuya implantación en el siglo XX el economista francés atribuye gran parte de la reducción de la desigualdad a lo largo del último siglo. A partir de ahí podremos discrepar sobre su propuesta fiscal, que se centra en un importante aumento para la tasa marginal superior. Realiza una estimación por la cual un gravamen del 80% sobre los ingresos superiores al medio millón o al millón de euros no perjudicaría al crecimiento estadounidense y en cambio ayudaría a redistribuir mejor y reducir notablemente la desigualdad. Esto podría parecer un porcentaje confiscatorio, siendo así también como lo considera el propio Piketty cuando afirma que *“la aplicación de tasas confiscatorias en lo más alto de la jerarquía de ingresos no solo es posible, sino que es también la única manera de contener las desviaciones observadas en la cima de las grandes empresas. Según nuestra estimación, el nivel optimo de la tasa impositiva más alta en los países desarrollados sería superior a 80%”*.

Piketty, T “El Capital en el siglo XXI”, 2015, FCE, Pagina 570

Parece que lo que se pretende es desincentivar esas remuneraciones, no tanto perseguir la recaudación que implicarían. Al menos parece el efecto más inmediato.

En caso de que se llegase a tal nivel de recaudación deberíamos abordar cuestiones como ¿Cuál es el destino de ese dinero? ¿Arbitrariedad de las políticas recaudatorias? ¿Abuso de ellas?

La otra implantación que se propone es un impuesto mundial sobre el capital, que aunque tachándola de utópica, dice ser esta una “utopía útil” y que merece ser estudiada *“Es difícil imaginar que a corto plazo todas las naciones del mundo se pusieran de acuerdo para instituirlo”* Piketty, T. (2015) “El Capital en el siglo XXI. No se renuncia por tanto a esta figura impositiva, hacia una “institución ideal”, empezando a implantarla a escala continental o regional e ir avanzando por etapas.

Bajo el nombre de *“Le capital au XXI^e siècle en Seuil”* se publicaba en septiembre de 2013 el libro de Thomas Piketty, con apenas repercusión internacional a pesar de que fue bien acogido en Francia. Es posteriormente cuando coge impulso la obra, con su traducción al inglés y los elogios de Krugman, que lo considera como la mejor obra de economía del año si no de la década. ¿Por qué acumula tal importancia el libro de Picketty? Es cierto que anteriormente se ha contribuido de manera importante a esta temática de la desigualdad, pero ninguna de estas contribuciones ha llegado a alcanzar la repercusión que está teniendo la obra de Piketty. El libro realiza un análisis sobre la desigualdad en los últimos 250 años con datos económicos de más de una veintena de países y ha supuesto a lo largo finales de 2014 y 2015 un shock para la profesión y un amplio debate entre defensores y críticos. Sorprendentemente, los temas planteados por el economista francés (riqueza e ingreso, desigualdad y distribución de las mismas) no son novedosos y han sido tema de debate de los economistas durante las últimas décadas. Algunos de ellos ganadores del Premio Nobel como Joseph Stiglitz, Paul Krugman o Robert Solow.

No obstante, el libro se ha convertido en *bestseller* gracias a sus análisis y argumentaciones de carácter económico, y también por la situación actual de crisis económica profunda y por su posible relevancia para comprenderla. Tal ha sido la influencia de este libro, que por citar un ejemplo curioso, la ciudad de Seattle citó a Thomas Piketty en su *ley sobre el salario mínimo*.

Cierto es que no ha dejado a nadie indiferente, ha recibido muchas críticas. Se puede estar en acuerdo o desacuerdo con las explicaciones que proporciona el catedrático francés, así como en los datos usados para medir la desigualdad. Por un lado, los hay que comparten sus ideas y su análisis, mientras que por otro lado los hay que critican de drásticamente la obra, aunque todos reconocen la relevancia del debate abierto.

Más aún, todos concuerdan en que una obra de 15 años de estudios estadísticos y datos tiene un gran valor, especialmente en un campo donde las bases de datos tienden a ser cortas y a ser geográficamente muy localizadas.

Quizás una de las críticas más importantes e iluminadoras sea la del premio Premio Nobel de Economía, Paul Krugman:

“What’s really new about “Capital” is the way it demolishes that most cherished of conservative myths, the insistence that we’re living in a meritocracy in which great wealth is earned and deserved”

(New York Times, “The Piketty Panic”, April 24/14).

“Lo que es realmente nuevo en “Capital” es su forma de destrozar el mito más querido por los conservadores: su insistencia en considerar que vivimos en una meritocracia, donde las grandes riquezas son ganadas y merecidas”

(New York Times, “The Piketty Panic”, Abril 24/14).

Krugman añadió además que la obra de Piketty podría ser el libro más importante del decenio. Notemos que esta crítica sitúa perfectamente el contenido y valor de la obra, no es un descubrimiento de la ciencia económica, no hace una propuesta alternativa a los sistemas de producción o a los de sostenimiento energético de la sociedad por ejemplo, pero entra en un tema clave, “el mito de la meritocracia y los derechos de apropiación de la riqueza generada, y esto sin duda hoy es relevante. Krugman recoge uno de los principales motivos que me ha llevado a utilizar esta obra como uno de los pilares de mi trabajo de fin de grado y de mi reflexión sobre dinámica económica y crecimiento real en nuestros días.

En cualquier estudio de dinámica económica, en un mundo cada vez más globalizado, es inevitable analizar como repercute la evolución o crecimiento económicos de unos países sobre otros. Por ello, y aunque este trabajo es una primera aproximación a la dinámica y el crecimiento y esta aproximación es, en gran medida, un paso más en mi formación de graduado, para disponer también de datos basare una parte de mi análisis

en los datos recopilados en “*El capital en el siglo XXI*”, Piketty (2015), datos que son proporcionados en el anexo técnico del mismo. Usaré también los datos actualizados hasta la fecha de la “*World Top Income Database*” Facundo Alvaredo, Tony Atkinson, Thomas Piketty and Emmanuel Saez, actualizado 2015, FAQs, EMAC. Ambas fuentes son muy extensas y proporcionan una gran cantidad de datos tanto de España como del resto de países del mundo, dividido por países o por continentes.

A parte de las ya citadas, casos de estudio como “*Los ciclos económicos internacionales: antecedentes y revisión de la literatura*” Sonia de Lucas Santos, M. Jesús Delgado Rodríguez, Inmaculada Álvarez Ayuso, José Luis Cendejas Bueno 2011, Cuadernos de Economía. Vol. 34 Num. 95. Mayo-Agosto 2011; el informe “*Distribución de la renta en España: desigualdad, cambios estructurales y ciclos*” Consejo Económico y Social de España (CES), numero marzo de 2013, Colección Informes; además de “*Conjeturando sobre la crisis en España*”, Sevilla. Sánchez Chóliz, J. 2013, V Jornadas de Análisis Input-Output. SHAIIO me han ayudado a profundizar en las diferentes técnicas empleadas en las mediciones de la distribución de los ingresos y acumulación de la riqueza. Además, ofrecen otros puntos de vista o resaltan otros aspectos, que permiten un estudio más global y preciso.

3. RECOPIACIÓN DE DATOS

A lo largo de su publicación, Piketty trata de analizar la evolución del capital en la historia. Cómo se ha pasado de un modelo de propiedad de tierras a otro de propiedad inmobiliaria, financiera o inmaterial, como las patentes. Que el economista francés abra el libro con el primer artículo de la “Declaración Universal de los Derechos del Hombre y el Ciudadano” es sin duda una declaración de intenciones, valga la redundancia:

“Los hombres nacen y permanecen libres e iguales en cuanto a sus derechos. Las distinciones civiles sólo podrán fundarse en la utilidad pública”. Artículo primero, Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, 1789.

Esa aparente contradicción entre la primera parte de la frase y la segunda. Primero, permanencia de igualdad para a continuación admitir las distinciones civiles, estas constituyen el foco de debate fundamental sobre la desigualdad.

¿Cuánta desigualdad queremos? Y ante todo, ¿qué tipo de desigualdad? Las propuestas de Piketty distan mucho de plantear una enmienda total al capitalismo, aunque se muestran tremendamente críticas con sus dinámicas, las que tienden y propician la acumulación de riqueza. De hecho puede decirse que llega a la conclusión de que el capitalismo es justamente un buen sistema para generar riqueza. Sin embargo, su tesis principal es que esta creación de riqueza acaba degenerando en un aumento de la desigualdad.

Lo que Piketty intenta mostrar principalmente es el aumento de manera superior, desde los años 70 hasta hoy (periodo del cual posee datos la fuente WTID y “El Capital en el siglo XXI”), de los activos de capital respecto al ingreso corriente. El “capital” pasa a ser un factor más dominante e importante. Uno de los pilares del libro es la “ley fundamental” $r > i$ (que se explicara con detenimiento más adelante), donde r es el rendimiento de capital e i el crecimiento del ingreso.

A modo de síntesis, lo que Piketty muestra es que el crecimiento económico crece de manera más lenta con respecto al crecimiento del rendimiento de capital. De esta manera, el punto final al cual llega el economista francés es que los ricos serán cada vez más ricos y los pobres más pobres, produciéndose así en los próximos años un gran aumento de la desigualdad de la riqueza. Añade también que habilidades, formación y educación no aseguran a una mayor igualdad, aunque pueden favorecerla.

Durante mucho tiempo, los economistas creían que la división entre trabajo y capital, en la formación del ingreso nacional, era constante. Esta creencia se dividía de la siguiente manera: una tercera parte se otorgaba al capital y dos terceras partes al trabajo. Sobre la base de datos históricos que hoy poseemos, podemos afirmar que no es así. En primer lugar, por ser incompatible con las notables transformaciones sufridas por el capital. Es decir, con la progresión desde la forma de capital de la tierra del 1700 a la forma del capital inmobiliario, industrial y financiero del siglo XXI.

Piketty entiende por *Capital* el conjunto de activos, no legados al hombre, que son poseídos y que pueden ser objeto de cambio en el mercado, por ejemplo, la fuerza de trabajo, competencias, capacidades y formación. Más aún, usa a lo largo de todo el libro los términos “capital” y “riqueza” como sinónimos perfectos, de manera intercambiable, a fin de simplificar trabajo al lector.

Según Piketty, a lo largo de la historia han pasado a formar parte del *Capital* bienes que antes no formaban parte, por lo que no es un dato fijo e inmutable. Actualmente, el valor del capital privado es netamente superior al capital público en los países desarrollados. El Capital o Patrimonio nacional está compuesto por capital interno y externo, la incidencia de este último ha asumido en algunas fases de la historia, como en el colonialismo, una notable presencia.

Como sabemos, los ingresos son un flujo (cantidad de riqueza producida y distribuida a lo largo de un periodo) mientras que el capital es un stock (cantidad total de riquezas poseídas en un punto dado en el tiempo). Para entender la influencia del segundo sobre el primero se divide el valor del stock de capital por el valor del flujo de ingresos. Esta relación define “*BETA*” (β) y es uno de los indicadores básicos usados por Piketty en su libro. Actualmente, en los países desarrollados, “*BETA*” (β) oscila entre 5 y 6 y su valor proviene casi exclusivamente del capital privado (Fuente: Piketty “El capital en el siglo XXI. La relación capital/ingreso. Página 65).

La simple repartición media de los valores de los ingresos y de capital de un determinado país nada dicen sobre las desigualdades en su distribución, siendo esta una mera media abstracta. La relación “*BETA*” (β) mide la importancia del capital, además de ser un parámetro indispensable para el estudio de desigualdades dentro de una determinada sociedad. El valor de “*BETA*” (β) puede también ser relacionado con la influencia del ingreso de capital en la composición del ingreso nacional a través de un

valor “ALFA” (α). Dicha fórmula o relación Piketty la presenta en la introducción de su libro como “*La primera ley fundamental del capitalismo*”

3.1 PRIMERA LEY FUNDAMENTAL DEL CAPITALISMO

Esta “*Primera ley fundamental del capitalismo*” se define como: $\alpha = r \times \beta$

Esta fórmula representa la primera ley fundamental del capitalismo en cuanto a que une de manera simple tres parámetros base. Relación Capital/Ingreso, es decir “BETA” (β), la cuota de capital en el ingreso “ALFA” (α) y la tasa de rendimiento del capital “r”.

La tasa de rendimiento de capital “r” mide cuanto obtiene en el curso de un año el capital y, junto con la caída tendencial de la tasa de ganancias, es un concepto básico del análisis económico de Marx. La tasa “r” es un instrumento importante en los análisis de Piketty. En la actualidad, siempre en el ámbito de los países desarrollados, valores de “BETA” (β) en torno 6, “r” alrededor del 5% y, consecuentemente, “ALFA” (α) próximo al 30% suelen ser la situación estándar real.

La medición del presupuesto nacional es una operación que, a lo largo del tiempo, ha sufrido cambios importantes. Las primeras estimaciones constantes sobre base anual se encuentran a posteriori de la Primera Guerra Mundial. No obstante, es innegable que la atención se ha ido moviendo hacia la medición de los ingresos más que a la medición sobre el capital.

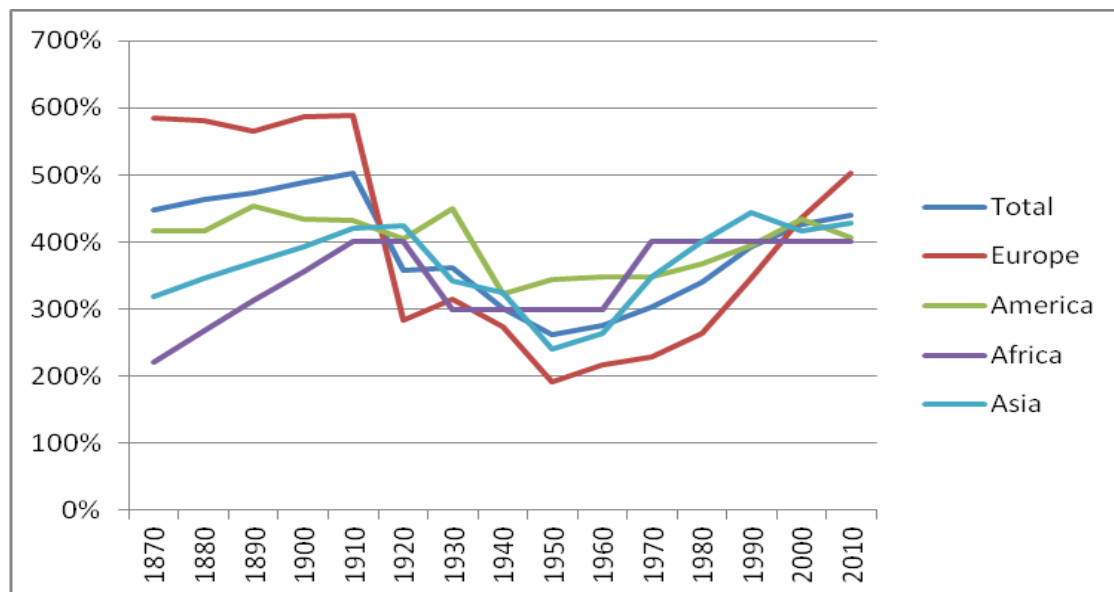
Si queremos entrar en detalle en cuanto a desigualdad hasta nuestros días y en su evolución, un primer dato nos lo da la *Distribución Mundial de la Producción (según PIB)*:

- Entre 1900 y 1980 entre el 70-80% del PIB se concentraba en Europa y EEUU
- Para los años comprendidos entre 1980 y 2000, dicha cuota descendió de manera progresiva y constante hasta alcanzar el 50%
- En el siglo XXI es presumible que continúe dicho descenso.

Con ese descenso del PIB en Europa y EEUU, entre 1980-2000 y tras un primer vistazo a la Tabla 3.1, se puede sobreentender esa tendencia actual hacia la homogeneidad del nivel de producción a nivel mundial. El peso específico del PIB de Europa alcanza su

máximo nivel a las puertas de la Primera Guerra Mundial, con datos cercanos al 50% del *PIB* mundial.

Tabla 3.1: Ratio riqueza privada mundial – ingreso nacional 1870-2010



Fuente: Piketty, T. (2015): "El capital en el siglo XXI". Anexo Técnico.

Asimismo, dentro de Europa las destrucciones provocadas por la guerra jugaron un papel significativo. Entre 1914-1918 la I Guerra Mundial o Gran Guerra y 1939-1945, Europa se vio envuelta en dos guerras que arrasaron gran parte de los países escenario de dicha guerra. En el *Interbellum* o *Periodo de entreguerras*, en el continente se sucedía la ascensión de los movimientos fascistas con la recuperación económica durante los años 20, que se vio truncada por el Crack del 29 y finalmente la profunda crisis de los años 30. Todo ello fue el preludio de la II Guerra Mundial. Es por ello que se observa en la grafica esa caída en el ratio por parte de Europa, a partir de 1920 hasta 1950. Posteriormente, en torno a 1970, se producía de nuevo auge económico. Nos encontramos con una situación en la cual todos los países tienden hacia un aumento gradual de las relaciones entre riqueza e ingresos en las últimas décadas, de entre 200-300% en los años 70 y 400-500% para el 2010. Resalta Piketty esta similitud entre estos valores y los observados en Europa entre los siglos XVIII y XIX. Todo ello gracias a la recuperación de los precios de los activos a largo plazo y por la desaceleración de la productividad y el crecimiento de la población.

Han sido los cambios en las políticas de capital posteriores a la I y II Guerra mundial las que han impulsado esta recuperación de los precios de los activos a largo plazo. Los cambios en los servicios públicos, educación y salud han sido la causa de este gradual aumento desde la década de los 70 hasta nuestros días, resalta Piketty en su publicación, paralela a “El Capital en el siglo XXI”, *“Capital is Back: Wealth-Income Ratios in Rich Countries 1700-2010”* (Piketty T. y Zucman G., 2013):

“In particular because of the rise of freely provided public services and in-kind transfers such as health and education. As a consequence, the private wealth-disposable income ratio is well above 700% in a number of countries in 2010, while it was below 400% everywhere in 1970”. Piketty y Zucman (2013): “Capital is Back: Wealth-Income Ratios in Rich Countries 1700-2010”, page 17.

“En particular debido al aumento de los servicios públicos gratuitos prestados y cambios en especie como salud y educación. Como consecuencia, la relación riqueza privada-ingresos disponibles está muy por encima del 700% en una serie de países en 2010, mientras que estaba por debajo del 400% en todas partes en 1970”. Piketty y Zucman (2013): “Capital is Back: Wealth-Income Ratios in Rich Countries 1700-2010”, página 17.

Sobra decir que se precisa de un análisis nacional y no por regiones, ya que este último no es adecuado para la medida de la desigualdad entre países. Los valores ofrecidos deben ser vistos no como certezas matemáticas, sino como un primer paso necesario para encuadrar las desigualdades a escala mundial.

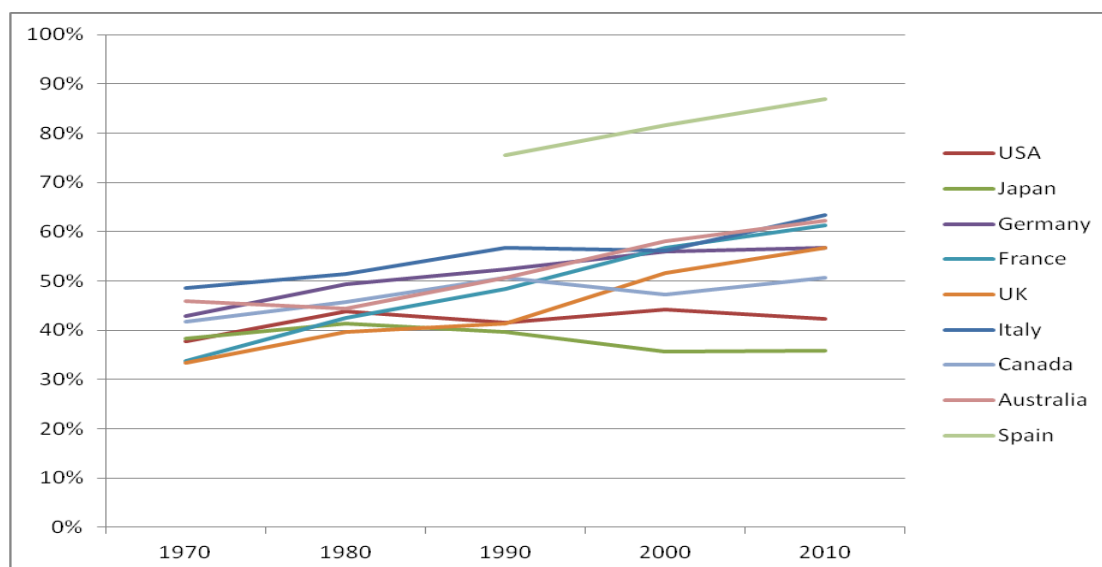
Se debe esperar que las ganancias y pérdidas de capital pueda variar entre países, dado el cambio técnico desigual dentro de cualquier modelo multisectorial.

Una parte importante de los ingresos de capital de la economía es el ingreso de capital de la vivienda, desgraciadamente tiende a no tomarse en cuenta en las medidas estándar de participación de los factores. No siempre es fácil de aislar correctamente estos ingresos en las cuentas nacionales publicadas. Las rentas inmobiliarias del capital son igual al producto neto del sector de la vivienda, que por convención se mide como el excedente neto de explotación del sector de los hogares.

Señala Piketty en su libro que, especialmente desde los setenta, se ha producido un

proceso de acumulación de la riqueza en manos de los poseedores de capital, recuperando así una tendencia que existió claramente en el siglo XIX, como previamente se ha hecho referencia. Una manifestación clara de esta acumulación es el incremento de la riqueza inmobiliaria. Ha desempeñado un papel predominante en la evolución del patrimonio neto de los hogares de la zona del euro especialmente, aunque también en Australia, Canadá y Reino Unido. Mientras que no tanto para zonas como Estados Unidos o Japón. La economía española, al igual que en otros países, no ha sido ajena a este proceso. Todo ello favorecido por un aumento en la tasa de empleo, descenso de los tipos de interés, así como un desarrollo del mercado hipotecario, que dieron lugar a una gran expansión del mercado inmobiliario.

Tabla 3.2: Riqueza inmobiliaria / riqueza nacional 1970-2010 (promedios decenales)



Fuente: Piketty, T. (2015): "El capital en el siglo XXI". Anexo Técnico.

Como podemos observar en el gráfico, aunque sólo tenemos datos para España entre los años 90 y la actualidad (Fuente: "Top World Income Database"), dicho incremento fue mucho mayor en España, en términos porcentuales, que en el resto de los países debido al peso del sector de la construcción en la economía española.

La dureza de la actual crisis puede en alguna manera asociarse con este proceso de crecimiento de la riqueza. Este es el sentido de la siguiente afirmación de Piketty.

"Housing and financial bubbles are potentially more devastating when the total stock of wealth amounts to six to eight years of national income rather than two to three years"

only. The fact that the Japanese and Spanish bubbles are easily identifiable in our data set also suggests that monitoring wealth-income ratios may help in designing appropriate financial and monetary policy. In Japan and Spain, most observers had noticed that asset price indexes were rising fast. But in the absence of well-defined reference points, it is always difficult for policy makers to determine when such evolutions have gone too far and whether they should act”.

Zucman y Piketty, “Capital is back. 1700-2010”, The Author(s) 2014. Published by Oxford Press, on behalf of President and Fellows of Harvard College.

“La vivienda y las burbujas financieras son potencialmente más devastadoras cuando el stock total de riqueza es de seis a ocho años de la renta nacional en lugar de sólo dos o tres años. El hecho de que las burbujas de Japón y España son fácilmente identificables en nuestro conjunto de datos también sugiere de nuestros datos que los ratios renta-riqueza pueden ayudar en el diseño de la política financiera y monetaria adecuada. En Japón y España, la mayoría de los observadores se dieron cuenta de que los índices de precios de los activos estaban aumentando rápidamente. Pero en ausencia de puntos de referencia bien definidos, siempre es difícil para los responsables de las políticas determinar cuándo tales evoluciones han ido demasiado lejos y si deben de actuar”.

Zucman y Piketty, “Capital is back. 1700-2010”, The Author(s) 2014. Published by Oxford Press, on behalf of President and Fellows of Harvard College.

El retorno de altos índices de acumulación de la riqueza (“wealth/income”) y que pueden verse en la tabla 3.1 no es malo en si mismo, pero sin duda plantea nuevas cuestiones sobre la imposición sobre el capital y su regulación y sobre sus efectos sociales, es en este contexto donde intenta situarse Piketty. Para él, si la riqueza sigue un proceso de concentración creciente, el proceso implica a su vez una desigualdad creciente en el reparto de los ingresos y una distribución cada vez más desigual de la acumulación de la riqueza. Además, no hemos de olvidar como señala muchas veces Piketty, que la desigualdad de la riqueza heredada reforzará a su vez el proceso de desigualdad. Piketty comenta que esta situación es la base de la estructura de la desigualdad en el siglo XXI, que se detuvo o ralentizó tras la Primera Guerra Mundial, pero que se ha acelerado de nuevo en las últimas cuatro décadas.

Tras trabajar con una larga serie de datos históricos, Piketty llega a la conclusión de que en gran medida, la reducción de las desigualdades durante el siglo XX fue fruto del caos

producido por todas las guerras, tanto mundiales como civiles.

“Hoy en día, parece cierto que se ha puesto en marcha un proceso de convergencia a escala mundial en el que los países emergentes están ‘alcanzando’ a los países desarrollados. Esto ha ocurrido aun cuando las desigualdades entre países ricos y pobres sigue siendo enorme” Piketty, T (2015) “El Capital en el siglo XXI”, página 89 (Capítulo 2. El Crecimiento: Ilusiones y Realidades).

Subraya Piketty la necesidad de dividir el crecimiento de la producción en dos aspectos, para comprender mejor la cuestión y el modo en que se articula con el proceso de convergencia y la dinámica de las desigualdades. Dicha división consiste en: por un lado el crecimiento de la población y, por otro lado, el crecimiento de la producción por habitante.

Políticos y economistas comparten el miedo, dice el economista francés, de un posible retorno a un régimen histórico de bajo crecimiento durante este siglo XXI. Para confirmar dicha posibilidad, es necesario confrontar largos periodos históricos, desde el inicio de la Revolución Industrial hasta nuestros días. La intención de Piketty es mostrar como, salvo periodos excepcionales, la tasa de crecimiento del producto siempre ha sido baja. Para poder entender mejor en relación al impacto del ritmo de crecimiento sobre la dinámica de la desigualdad, Piketty descompone el crecimiento del producto, como se mencionaba en el párrafo anterior. Ver los datos en la tabla 3.3

Tabla 3.3: El crecimiento mundial desde la Revolución industrial

PERIODO	PRODUCCIÓN MUNDIAL (%)	POBLACIÓN MUNDIAL (%)	PRODUCCIÓN POR HABITANTE (%)
0-1700	0,1	0,1	0
1700-2012	1,6	0,8	0,8
1700-1820	0,5	0,4	0,1
1820-1913	1,5	0,6	0,9
1913-2012	3,0	1,4	1,6

Fuente: Piketty, T. (2015): “El capital en el siglo XXI”. Anexo Técnico.

Resultan evidentes los modestos ritmos de crecimiento, reflejados en la tabla 3.3. El crecimiento de la producción mundial desde 1700 hasta hoy demuestra que la tasa a la cual crece el PIB es de media 1.6%. De ese 1.6%:

- 0.8% por crecimiento de la producción
- 0.8% por crecimiento del producto per-capita.

Llegados a este punto, Piketty introduce la *“ley de crecimiento acumulado”* según la cual, un bajo crecimiento anual acumulado durante un periodo muy largo lleva a un incremento considerable. Efectivamente, el promedio de crecimiento de la población entre 1700 y 2012 ha sido del 0.8% anual, un promedio bajo. Dicho bajo promedio anual, acumulado durante tres siglos da como resultado un incremento de más de 10 veces la población, es decir, se ha pasado de cifras de 600 millones de habitantes en 1700 a cifras de 70.000 millones de habitantes en 2012. De esta *“ley de crecimiento acumulado”* deriva la tesis de fondo de Piketty: Variaciones aparentemente limitadas de rendimiento de capital con respecto al crecimiento producen a largo plazo efectos muy fuertes y desestabilizantes sobre la desigualdad de la sociedad. Por lo que conviene profundizar en los dos componentes de crecimiento del producto: crecimiento de la población y crecimiento del producto per capita.

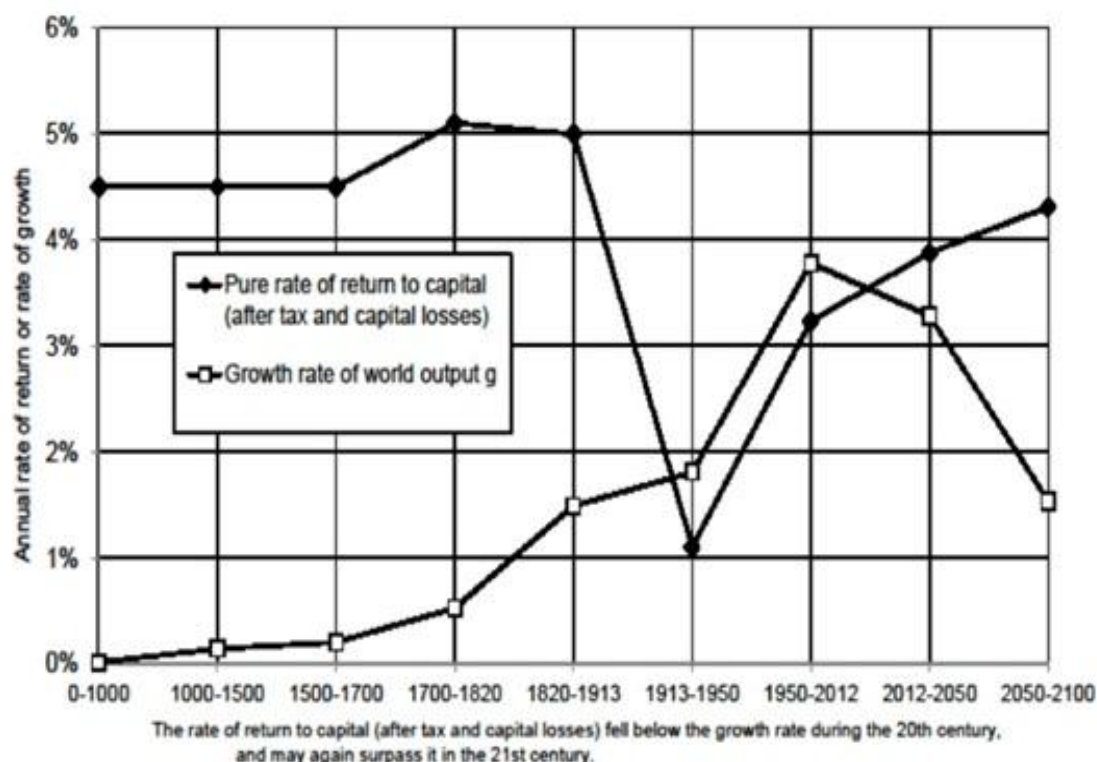
En cuanto al crecimiento demográfico, hasta 1700 la población mundial ha conocido tasas de crecimiento muy tenues, por lo que conviene resaltar el papel importante que ha jugado la revolución industrial. Hasta dicha fecha, la tendencia de crecimiento de la población mundial era del 0.1%, pasando a un ritmo de crecimiento cuatro veces superior entre 1700-1820 (0.4%), efecto de la revolución industrial. Entre 1820-1913 el ritmo de crecimiento de la población cae con respecto al periodo anterior, siempre con Europa y América tirando del tren, llegando finalmente al último periodo que ofrece Piketty 1913-2012. Es en este último donde el ritmo de crecimiento se dispara hasta 1.4%, siendo de notable importancia los datos de África (2.2%) y Asia (1.5%), ya que en Europa cae esta tasa con respecto al periodo anterior rebajándose hasta la mitad del mismo, o sea, pasando de un 0.8% a un 0.4%. Es importante recordar que, variaciones en el crecimiento demográfico tienen consecuencias directas en el desarrollo, sobre el poder económico entre naciones y áreas, además de importantes implicaciones sobre la estructura de las desigualdades.

Haciendo referencia al capital heredado, el cual recalca en numerosas ocasiones Piketty, un fuerte crecimiento de la población atenúa el poder de dicho capital. Por contra, un estancamiento de la población incrementa el peso del capital acumulado de las generaciones precedentes.

A la vista de estas cuestiones, Piketty se plantea cual puede ser el nivel de crecimiento para el siglo XXI. Comparando con los datos del pasado las conclusiones de Piketty son que, en la mejor de las hipotesis, dicha tasa no seria superior al 1.5%.

Una de sus motivaciones de mayor peso es el cambio tecnologico, sobre el cual puntualiza que las innovaciones tecnologicas futuras no parece que puedan llegar a alcanzar la influencia que en su epoca obtuvieran la maquina de vapor o la electricidad, por ejemplo. Además, más alla de entrar a analizar por zonas o regiones añade que, en ningun area en ningun periodo se han registrado crecimientos duraderos extraordinarios. Si nos fijamos a continuacion en los ultimos 3 siglos, el crecimiento del producto per capita mundial ha seguido una tendencia a modo de “U al revés” (sobre todo, crecimiento durante los 30 gloriosos y caída en los años 70-90). Ver tabla 3.4

Tabla 3.4 Rendimiento del capital (Impuestos incluidos) y tasa de crecimiento a nivel mundial desde la Antigüedad hasta 2100.



Fuente: Piketty, T. (2015): “El capital en el siglo XXI”. Anexo Tecnico

La tabla anterior muestra las estimaciones del rendimiento promedio del capital despues de impuestos y tras la deduccion de una estimacion promedio de las perdidas de capital vinculadas con la destruccion causada por la Primera y Segunda Guerra Mundial. La

tasa de rendimiento del capital cayó por debajo de la tasa de crecimiento en el siglo XX y podría volver a estar por encima durante el siglo XXI.

Finalmente, para completar este análisis, hay que evidenciar el papel que juega la inflación, un invento del siglo XX añade Piketty. Los periodos 1700-1820 y 1820-1912 vieron momentos de aumento significativo de los precios, aunque la media de los precios se mantuvo siempre en valores constantes ya que estaban ligados a motivos específicos y contingentes.

El colapso de la estabilidad monetaria vino con la Primera Guerra Mundial, fecha que a menudo se recalca por su importancia, y su necesidad de financiar los gastos del conflicto. A partir de este periodo, aparecerán las frecuentes espirales inflacionistas para tratar de reducir el impacto de la deuda pública.

En el siglo XVIII y XIX se ve un constante descenso en la relación capital/ingreso, alcanzando el punto más bajo en la Primera Guerra Mundial, con una caída de un tercio para después volver a crecer hasta el doble en el siglo XX. Piketty confronta Francia e Inglaterra, por lo que se profundizará más adelante sobre estos datos para el caso de España.

“A largo plazo, la naturaleza de la riqueza se transformó por completo: el capital rural fue sustituido progresivamente por el capital inmobiliario, industrial y financiero. Si embargo, el hecho más sorprendente es sin duda que, a pesar de todas estas transformaciones, el valor total del acervo de capital, calculado en años de ingreso nacional no parece haber cambiado realmente en el muy largo plazo”

Piketty, T (2015) “El Capital en el siglo XXI” (página 182, capítulo V)

El capital empieza su transformación, desapareciendo el capital de ingresos de los terrenos, empezando el capital derivado de la propiedad inmobiliaria y capital financiero. Al mismo tiempo, es interesante notar, que en ese periodo histórico se da una progresiva influencia del capital extranjero, con un crecimiento más que destacable a lo largo del 1800 hasta llegar a la Gran Guerra. Todos los cambios geo-políticos posteriores a esta anulaban el peso del capital en el extranjero de los dos países con mayor número de posesiones coloniales durante los dos siglos precedentes: Francia e

Inglaterra. Subraya Piketty ese dato acompañado del hecho que estos activos extranjeros pasaron a ser de papel irrelevante.

3.2 SEGUNDA LEY FUNDAMENTAL DEL CAPITALISMO

Este análisis que Piketty desarrolla en el capítulo III de su libro “La metamorfosis del capital” tiene en síntesis dos aspectos fundamentales:

- El valor total del stock de capital, medido en relación al PIB, no parece haberse modificado tanto en el viejo continente como en el nuevo.
- A parte del periodo desde la Primera Guerra Mundial al final de la Segunda Guerra Mundial, existe una notable diferencia entre el valor del capital en Europa y en América, la cual en el largo plazo ha resultado tener siempre niveles más bajos.

Tras estas dos observaciones, Piketty se plantea si existe algún nivel de equilibrio en la relación capital/ingreso, ¿cuáles son las consecuencias sobre la tasa de rendimiento del capital?, y por último se pregunta sobre la relación con la división entre el ingreso nacional privado y público.

Para responder a estas cuestiones, Piketty introduce, a principio del capítulo V “Relación Capital / Ingreso”, la “*Segunda ley fundamental del capitalismo*” expresada por la fórmula: $\beta = s / g$. El parámetro “s” corresponde con la tasa de ahorro y “g” la tasa de crecimiento del ingreso nacional. Recordamos que “ β ” es la relación capital/ingreso. Esta ley demuestra que, si un país ahorra mucho y crece poco en el largo plazo, se acumula gran cantidad de stock de capital con consecuencias sobre la distribución de la riqueza y sobre la estructura social. Los patrimonios heredados en el pasado asumen una enorme importancia.

Esta ley explica esa diferencia que se mencionaba con anterioridad entre la situación europea y la americana. Siendo Europa una zona demográficamente “quieta” y con un crecimiento del “producto/ingreso per capita” bajo (nivel bajo de “g”), mientras que América sigue un constante crecimiento demográfico (“g” más alto).

Además, como precisa Piketty, esta segunda ley fundamental tiene validez a largo plazo. Es decir, la acumulación de capital puede realizarse en el transcurso de algunos

decenios, eso explica el tiempo necesario para invertir la tendencia negativa de acumulación de capital en Europa entre 1914-1945.

Lo que diferencia la primera ley fundamental de la segunda es que la segunda, al contrario que la primera, es el resultado de un proceso dinamico, o sea, un estado tendencial de equilibrio hacia el cual tiende una economia de mercado. Un equilibrio que dificilmente se da en la practica real. Mientras que, la primera ley es una relacion contable valida en cada momento y lugar.

Cabe resaltar que esta segunda ley fundamental:

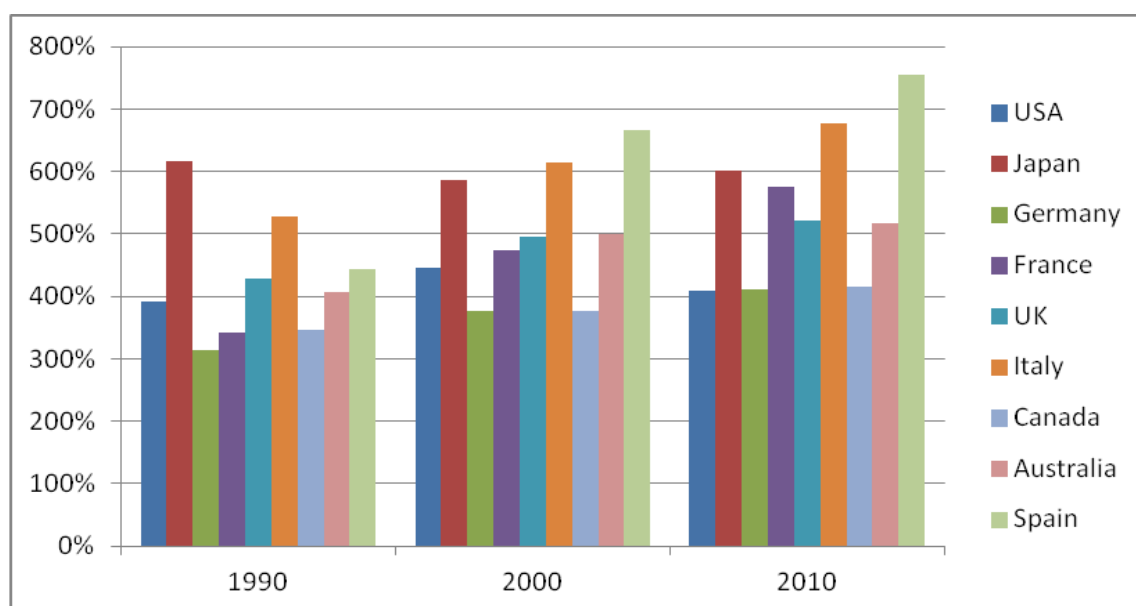
- Es valida solo si se aplica a las formas de capital acumulables por el hombre.
 - Es valida solo si el precio de los activos crece en la misma medida que los precios de consumo.
 - Se aplica en todos los casos prescindiendo de las motivaciones que empujen al ahorro.
- En resumen, “*la segunda ley fundamental del capitalismo*” no explica las breves crisis en la relacion capital/ingreso, sino que hace entender hacia que nivel de equilibrio tiende.

Para entender mejor al diferencia entre dinamicas a corto plazo y largo plazo es util examinar la evolucion anual en los países ricos (proporcionada en forma de grafico en “El capital en el siglo XXI”) En dicha tabla se visualiza el valor del capital privado en tanto por ciento sobre el ingreso nacional en países como EEUU, Japón, Alemania, Francia, Reino Unido, Italia, Canada, Australia y España.

El siguiente grafico, tabla 3.5, muestra las tendencias a largo plazo, referidas a cada país por separado, de manera más que lineal. En este conjunto de los paises ricos, más alla de las variaciones irregulares contingentes, aparece una tendencia común creciente, se asiste a un gran retorno del capital privado. Piketty individua en tres factores las razones que explican esta tendencia:

- El gran proceso de las privatizaciones (transferimento de riqueza publica a privada)
- El realinamiento de los precios de los activos inmobiliarios y financieros
- La ralentización del crecimiento, sobre todo demografico.

Tabla 3.5 Capital privado en los países ricos



Fuente: Piketty, T. (2015): "El capital en el siglo XXI". Anexo Técnico

"El periodo de 1970-2010 no puede ser analizado correctamente si no se lo ubica en un contexto más amplio, el del periodo de 1910-2010. No disponemos de fuentes historicas para el conjunto de los países desarrollados, pero las series establecidas para el Reino Unido, Francia, Alemania y los Estados Unidos dan resultados muy convergentes"

Piketty, T (2015) "El Capital en el siglo XXI", página 206. Capitulo V

Es por esto que en la parte final del capitulo V "La relacion capital/ingreso a largo plazo" se analiza el periodo 1910-2010, dividiendo el mismo en dos: el primer periodo consta de los años comprendidos entre 1910 y 1950, siendo ulteriormente el segundo periodo (1950-2010) dividido en dos, de 1950-1980 y 1980-2010.

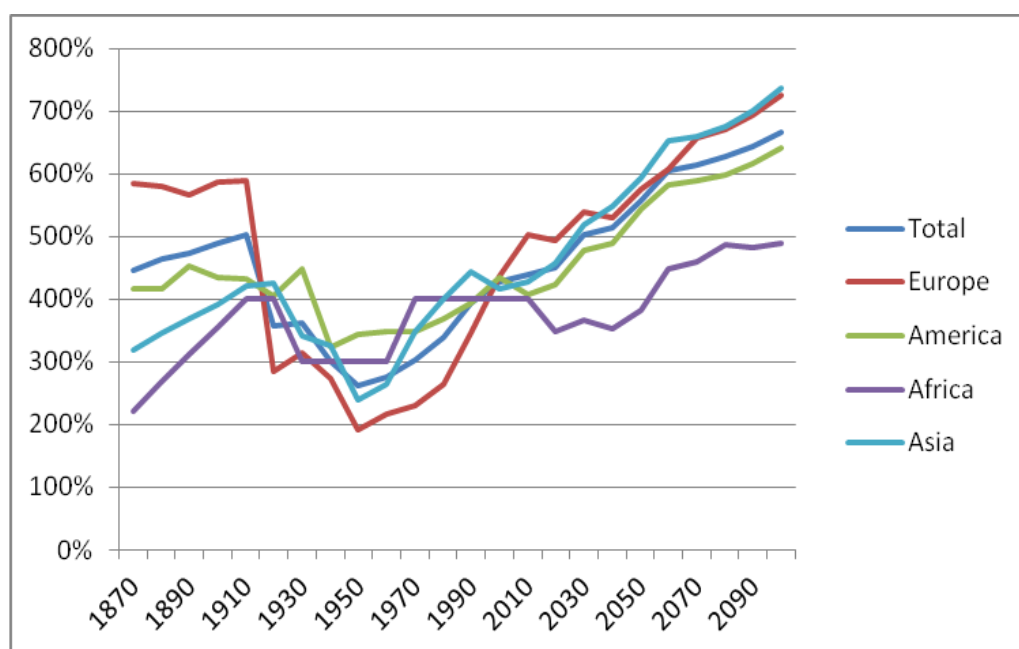
Es importante resaltar la importancia del año 1950 ¿Por qué representa este año el punto más bajo? En primer lugar, escaso ahorro nacional hasta este año y la destruccion causada en ese periodo. Posteriormente, la posguerra de la segunda Guerra Mundial conllevó politicas de congelacion de las rentas y regulacion financiera, además de un clima politico desfavorable para el capitalismo privado.

La disminucion de la tasa de crecimiento ("g") entre los dos subperiodos (1950-1980 y 1980-2010) explica la aceleración del crecimiento en el segundo subperiodo, dicho de otra manera, el alza de esta relacion fue más rapida en el segundo subperiodo. Son estos dos efectos combinados, caída y alza, lo que explican esa curva en forma de U invertida que se mencionaba con anterioridad (vease tabla 3.4).

Finalmente, para concluir el capítulo, Piketty nos propone unas reflexiones y, en hipótesis, a que niveles podría llegar la relación capital/ingreso en el siglo XXI. Para ello utiliza datos históricos de esta tendencia de la ley $\beta = s / g$.

Notese el peso de los países ricos en el total. En la actualidad, esta relación a nivel mundial parece acercarse a 500%, nivel parecido a las vísperas de la Gran Guerra.

Tabla 3.6 La relación capital/ingreso en el mundo, 1870-2100.



Fuente: Piketty, T. (2015): "El capital en el siglo XXI". Anexo Técnico

Una serie de datos históricos disponibles a escala mundial y por continentes. Así como hasta el final del siglo XX, la tendencia mundial (total) ha sido determinada en gran parte por los países ricos, las previsiones a partir de 2010 siguen una tendencia probabilística a escala mundial basada en:

- Previsión de la tasa de crecimiento global "producción + población" del 3% a un "más realista" 1.5%
- Tasa de ahorro estable a largo plazo en torno a 10%.

A pesar del crecimiento de " β ", resalta Piketty, que como ya se vio con anterioridad, las previsiones de crecimiento han sido y son sumamente inciertas y la tasa de ahorro aún más. Estas previsiones tienen el mérito de resaltar la desaceleración del crecimiento en la acumulación de capital.

“La relación capital/ingreso a nivel mundial debería muy logicamente seguir creciendo y que podría acercarse a 700% durante el siglo XXI, es decir, en torno al nivel observado en Europa en la Bella Epoca y en los siglos XVIII y XIX”

Piketty, T (2015) “El Capital en el siglo XXI”, página 206. Capítulo V

3.3 EL CONTROL SOBRE LOS INGRESOS Y LA “FUERZA DE DIVERGENCIA FUNDAMENTAL ($r > g$)

Es notable como el valor de mercado de los activos de capital, en relación con los ingresos actuales, ha aumentado vertiginosamente desde los años 70. Piketty nos ofrece en la lectura de su libro, de manera más precisa, los siguientes datos:

“En lo que se refiere a Europa y a América del Norte, tenemos estimaciones fiables de todo el periodo 1870-2010 (...) situando la relación capital/ingreso en niveles muy elevados: en 1910-1930, del orden de 600-700%, antes de caer a 200-300% en 1950-1960 y de iniciar después la espectacular subida hacia niveles cercanos a 600-700% en 1990-2000.” Piketty, T. (2015) “El Capital en el siglo XXI”, página 216.

Este aumento se debe a la relación que sigue la “ley fundamental” “ $r > g$ ” que Piketty expone, calificándola como principal fuerza de divergencia. Los seis primeros capítulos del “Capital en el siglo XXI” conforman el núcleo empírico del mismo: La distribución del ingreso revelada por los registros tributarios de unos cuantos países. Las fuerzas de convergencia, como la extensión del conocimiento y habilidades, son considerables, pero los datos de divergencia normalmente han sido mayores.

El hecho de que el rendimiento de capital se sitúe, en porcentaje, por encima del crecimiento económico tiene consecuencias económicas de trascendencia social, genera que el espacio entre ricos y pobres se haya ampliado y continúe ampliándose. Siendo “ r ” el retorno sobre el capital y “ g ” el crecimiento de los ingresos. Puntualiza además, que a mayor “perfección” del mercado del capital, más posibilidades existen que se cumplan las desigualdades. Durante gran parte de la historia moderna, la tasa de rendimiento del capital se ha situado entre el 4% y el 5%, mientras que la tasa de crecimiento ha sido decididamente inferior, entre el 1% y el 2%. Dicho con otras

palabras, en una economía de lento crecimiento, la riqueza acumulada crece más rápido que los ingresos del trabajo. Por tanto los ricos, que ya tienen la mayoría de la riqueza, se hacen más ricos, mientras que todos los demás, que dependen principalmente de los ingresos de su trabajo, quedan desplazados. El retorno sobre el capital es más alto que el crecimiento económico, lo que significa que los dueños del capital ven sus ingresos crecer más rápido que los trabajadores ordinarios. Este aumento de la desigualdad, que es producido por esta “ley fundamental” y el desequilibrio provocado por “ r ” y “ g ”, generan una inestabilidad cada vez mayor; si $r < g$, todos los ingresos se dedican a la acumulación y la riqueza crece más lentamente que la economía. Pero si $r > g$, la “riqueza dinástica” puede crecer a tamaños gigantescos.

Historicamente, “ g ” (crecimiento del capital) siempre ha sido superada por “ r ” (retorno del capital) a excepción de un periodo excepcional en el siglo XX: 1945-1970, la llamada Edad de Oro del capitalismo. Las economías de Europa y Estados Unidos se expandieron y la desigualdad se redujo. La Edad de Oro del capitalismo solo fue una excepción transitoria de la ley $r > g$. Dos guerras mundiales tras la Gran Depresión, acompañadas por tasas impositivas compensatorias impuestas a los ricos para pagar el esfuerzo de la guerra, disminuyeron considerablemente las fortunas familiares, estrechando las herencias y reduciendo temporalmente la brecha entre las clases altas y bajas. Un período en el que “ r ” es de aproximadamente superior en 0,5 puntos porcentuales que “ g ”, lo cual tampoco es una gran diferencia. Marcado dicho periodo por un rápido crecimiento de la fuerza laboral y del progreso técnico. Si las previsiones de Piketty son correctas, significa que los próximos 40 años se producirá sólo pequeños cambios en los retornos relativos a capital y el trabajo. Para Piketty todo esto es fruto de la tesis del libre mercado, dado que los mercados autorregulados son un esquema donde $r > g$.

Piketty afirma que el tipo de sociedad en el que nos encontramos y el cual catalogamos como “normal”, rentas altas que reflejan el rendimiento personal en lugar de la riqueza, no es otra cosa que un hecho impulsado por este periodo excepcional. Los ricos poseen la mayor parte de la capital, lo que significa que los ingresos de los ricos naturalmente aumentan más rápido que los no ricos, a menos que se tomen medidas proactivas para detenerlo. El problema es, dice Piketty, que no se da solo en algunas partes del mundo. Cada país sigue el mismo rumbo, a diferentes “velocidades”.

En este trabajo intentamos focalizar el estudio del economista francés en el caso de España. Por lo que es importante comparar el crecimiento en los tres últimos decenios de la “proporción del ingreso nacional sobre la riqueza nacional” tanto de España, como de algunos países motores de la economía mundial como son: Estados Unidos, Japon, Alemania, Italia, Francia o Reino Unido.

4. ANÁLISIS: SITUACIÓN ESPAÑA

No hay que olvidar que existen desigualdades entre países tan próximos y que aún estando en la misma onda está puede manifestar efectos diferentes según el país. En nuestro caso, en este Trabajo de Fin de Grado, no estamos directamente interesados en el análisis del caso francés/europeo (en el cuál se centra principalmente Piketty) sino en el caso español, del cual queremos ver cómo ha sido su distribución de los ingresos y acumulación de la riqueza en las últimas décadas. Para ello es importante saber dónde se ha encontrado, a niveles económicos, España en esta quinta onda larga iniciada hace 35 años, como se mencionaba antes.

Explica así Piketty, la falta o ausencia de datos sobre España en su base central de datos y también que los datos sobre España empiecen a partir de 1970:

“In the absence of integrated balance sheets, however, the Spanish wealth data are of somewhat lower quality than for the 8 countries included in our core database. In particular, we probably slightly under-estimate the wealth-income ratio – and the Bank of Spain as well – because there is no data on the real assets other than housing held by individuals – in our computations, those are assumed to be equal to 0. Another issue is that the real estate estimates only start in 1987, so it not possible to estimate private wealth data before. In view of these two limitations, we have chosen not to include Spain in our core dataset” (Piketty y Zucman (2013): “Capital is Back: Wealth-Income Ratios in Rich Countries 1700-2010”, page 208)

“En ausencia de balances integrados, sin embargo, los datos de riqueza españolas son de una calidad algo inferior a los 8 países incluidos en nuestra base de datos central. En particular, es probable que se subestime ligeramente la relación riqueza- ingresos -

y el Banco de España también - porque no hay datos sobre activos reales, distintos de la vivienda, en poder de personas - en nuestros cálculos, lo que se supone que son iguales a 0. Otra cuestión es que las estimaciones inmobiliarias sólo se inician en 1987, por lo que no es posible estimar los datos de la riqueza privada antes. En vista de estas dos limitaciones, hemos optado por no incluir a España en nuestra base de datos central” (Piketty y Zucman (2013): “Capital is Back: Wealth-Income Ratios in Rich Countries 1700-2010”, página 208)

4.1 RIQUEZA E INGRESO

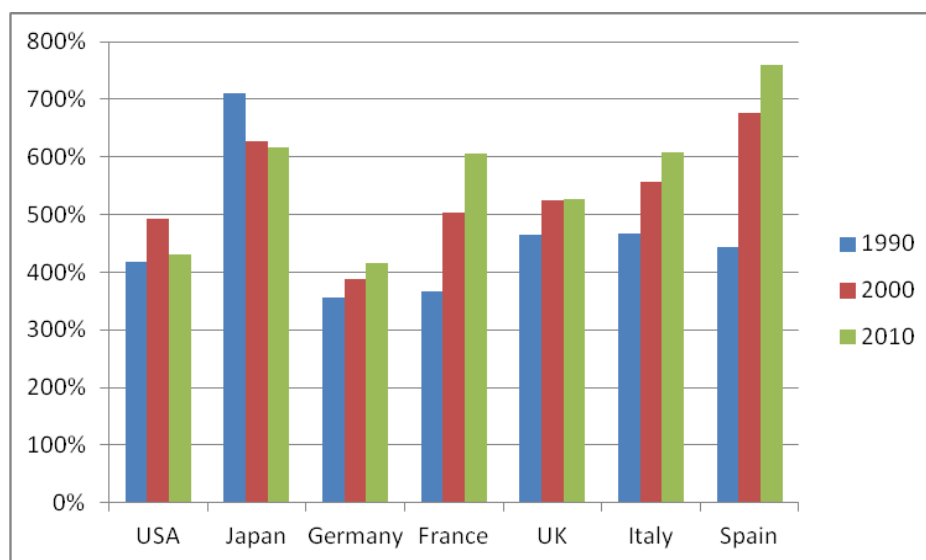
El ratio de ingresos-riqueza ha aumentado gradualmente en los países ricos desde 1970, de alrededor de 200-300% en 1970 a alrededor de 400 a 600% en la actualidad. Dentro de esta tendencia general, cabe resaltar la gran diferencia entre los países:

Dentro de Europa, las trayectorias de Francia y Reino Unido pueden ser comparables. En ambos países, la riqueza privada aumentó de aproximadamente el 300% de la renta nacional en 1970 a alrededor de 550% en 2010. En Italia, el aumento fue aún más espectacular, de menos de 250% en 1970 a más de 650% en la actualidad. En Alemania, el aumento fue proporcionalmente mayor que en Francia y el Reino Unido, pero los niveles de riqueza privada parece ser significativamente más bajos que en otros lugares, es decir, se pasa de un nivel entorno al 200% de la renta nacional en 1970 a poco más de 400% en 2010. Para finalizar dentro de Europa, el aumento que se produce en las últimas dos décadas es netamente superior al resto de países en comparación. Niveles muy estándar para 1990, que aumentan espectacularmente en 2000 y 2010 llegando a niveles que solo Japón sigue de alguna manera.

Fuera de Europa, las trayectorias nacionales también muestran variaciones interesantes. En Japón, la riqueza aumentó considerablemente, de menos de 300% del ingreso nacional en 1970 a casi el 700% en 1990, y luego cayó bruscamente a principios de 1990 y se estabilizó en torno a 600%. En los EE.UU., la riqueza pasó de un 300% de la renta nacional en 1970 a casi el 500% en 2007, pero luego cayó bruscamente a aproximadamente 400% en 2010 - por lo que el total de 1970 a 2010 aumento es el más pequeño de nuestra muestra.

De la tabla anterior podemos destacar una tendencia a largo plazo que opera en el conjunto de “los países ricos” en el periodo comprendido entre 1990-2010. Exceptuando el caso de Japón, se aprecia en el resto de países el incremento del ingreso nacional por encima de la riqueza nacional durante estas tres décadas, además de manera exponencial para el caso español.

Tabla 4.1: Proporción del ingreso nacional-riqueza nacional



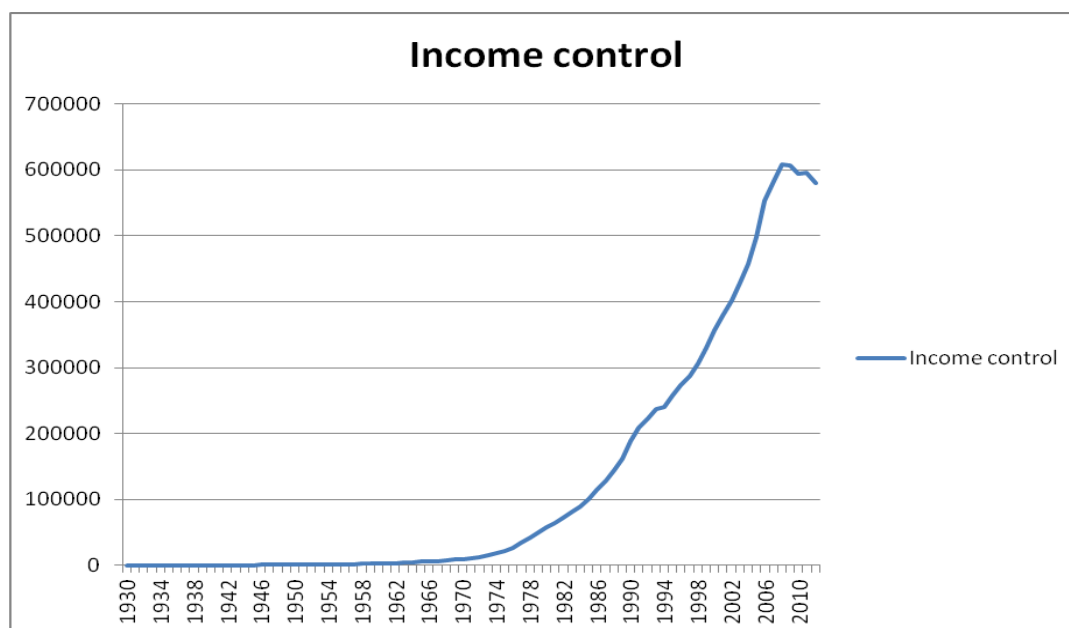
Fuente: Piketty, T. (2015): “El capital en el siglo XXI”. Anexo Técnico.

España pasa de cerca de un 400% en la década de los años 90 a casi un 700% en el 2000 (casi el doble que en la década anterior) en la proporción del ingreso nacional sobre la riqueza nacional. Siendo así el país que más crecimiento presenta en este ratio con respecto al elenco ofrecido de “países ricos”. Esta evolución estructural se debe a tres factores, dice Piketty, siendo la desaceleración del crecimiento el factor más importante a largo plazo. A este se suman por una parte el fenómeno de las privatizaciones (toda esa transferencia de la riqueza pública hacia la riqueza privada) y por otro lado un fenómeno de recuperación a largo plazo de los activos inmobiliarios y bursátiles (sobre todo para principios de los años 90 en España). En los países ricos, la riqueza del gobierno siempre ha sido relativamente pequeña en comparación con la riqueza privada, y ha disminuido desde 1970. Este descenso se debe tanto a las privatizaciones - que conduce a una reducción de los activos del gobierno - y un aumento de la deuda pública. El hecho fundamental es que la riqueza neta - ya sea positiva o negativa - ha sido en general una parte relativamente pequeña de la riqueza nacional en los países ricos en todo el período 1970-2010.

A lo largo de los últimos cuarenta años España ha realizado una serie de cambios políticos, sociales y económicos. El desarrollo económico y tecnológico ha atraído a más de cinco millones de extranjeros para trabajar. Igualmente se han creado empresas y marcas multinacionales que se han posicionado en sus respectivos sectores.

Hasta la actual crisis, la economía española ha estado viviendo el periodo de crecimiento económico más prolongado, estable e intenso de su historia contemporánea. Lo cual ha traído consigo importantes aumentos en la renta per cápita. Este crecimiento ha sido estable y prolongado. Algunos elementos de la globalización han tenido relevancia inmediata sobre la economía española. La inmigración y el crecimiento natural de la población, son y han sido factores fundamentales del crecimiento económico español reciente.

Tabla 4.2 Control de ingresos (millones de euros) España 1930-2010



Fuente: Facundo Alvaredo, Tony Atkinson, Thomas Piketty and Emmanuel Saez - World Top Income Database (2015): Income Threshold

El crecimiento económico más intenso se ha dado en el arco de tiempo entre 1997-2007, este crecimiento ha permitido aproximar el nivel de vida al de los países más avanzados de la Unión Europea. Transcurrido el primer trimestre de 2009, la economía española entro oficialmente en recesión al cumplirse dos trimestres con una variación negativa del PIB.

El hecho de que los valores comprendidos entre 1930-1970 sean muy próximos o pares a 0, explica Piketty tanto en su libro como en la WTID, se debe a la falta de datos sobre España. Así como la colecta de datos de otros países empieza años antes, en algunos casos desde 1870, en el caso de España empieza a partir de 1970.

Desde los años noventa la economía española ha vivido grandes cambios estructurales que han tenido lugar en su propio seno, mientras que otros se corresponden a su dimensión internacional. La globalización económica y el nuevo régimen macroeconómico, como consecuencia de la pertenencia a la Unión Económica Europea, son los cambios de su dimensión internacional. El aumento de la población y de la población activa, y el aumento de la actividad del sector de construcción, son los cambios que han tenido lugar en el plano interno.

4.2 BALANZA DE PAGOS

Los desequilibrios de la balanza de pagos han sido objeto de atención especial debido a las crisis de la economía capitalista que actualmente se manifiesta como crisis financiera. Ya sea para ámbito nacional, como para ámbito internacional, es un instrumento de medida con vistas al desarrollo económico social o al crecimiento con equilibrio. El equilibrio entre un país y el resto se obtiene cuando existe una relación entre ingresos y gastos tal que capacita al país para liquidar todo su pasivo con el exterior durante un periodo dado. Esto es, el equilibrio de la balanza de pagos de un país se logra cuando sus ingresos del exterior no alteran de manera significativa sus reservas, deudas, ni las inversiones internacionales. La corrección de los desajustes o desequilibrios es un elemento central para que la economía pueda volver a registrar tasas de crecimiento llevadas de forma sostenida.

En el caso de la economía española en los últimos años (periodo de crisis), en primera instancia, el incremento de las importaciones a la par que caía el consumo nacional provocó un descenso de la demanda agregada, que posteriormente repercutió en una caída de la inversión, del gasto público y del consumo. Tras los recortes salariales y el aumento del paro, la renta disponible de las familias españolas cae, y consigo también el consumo. Es por esto que se produjo una caída en la demanda agregada y la necesidad de reajustar las políticas económicas.

Tabla 4.3: Balanza de pagos. Operaciones no financieras. Banco de España

Millones de euros						
	Enero-diciembre 2013			Enero-diciembre 2014		
	Ingresos	Pagos	Saldo	Ingresos	Pagos	Saldo
Cuenta corriente y capital	396.463	374.500	21.965	400.110	394.494	5.614
Cuenta corriente	387.759	372.679	15.082	394.741	393.539	1.201
Bienes y servicios	331.074	295.344	35.731	339.004	313.865	25.138
Turismo	47.109	12.359	34.750	48.928	13.565	35.363
Rentas primarias y secundarias	56.685	77.335	-20.649	55.737	79.674	-23.938
Cuenta de capital	8.704	1.821	6.884	5.369	955	4.413

(1) A veces, la suma de componentes no coincide con el total debido al redondeo.
Fuente: Banco de España

Fuente: Banco de España 2015a

El proceso de corrección de los desequilibrios se lleva a cabo en un contexto de desaceleración intensa de la actividad económica a partir de 2005-2006, culminando con la crisis de 2008. Lo cual lleva a plantear en qué medida el ajuste está siendo un reflejo de la situación cíclica, por lo que podría revertir cuando la economía global se normalice, por otro lado puede deberse a factores estructurales y de cambio en las políticas económicas, con mayor perspectiva de permanencia.

Desde el comienzo de la posguerra europea hasta la primera década del siglo XXI, la economía española ha registrado, en promedio, un saldo deficitario en sus cuentas anuales con el resto del mundo. Al proceso de convergencia, en renta per cápita, entre la economía española y la europea puede achacarse el saldo deficitario histórico, iniciado con el ingreso en la CEE en 1986 y encadenando 26 años de saldo deficitario en balanza por cuenta corriente.

Con los procesos de convergencia, una economía se abre al exterior y se moderniza; es decir, acumula factores de producción, como son el capital y el trabajo, adoptando una tecnología y las prácticas organizativas más eficientes. La cuestión clave es discernir en qué medida los ajustes darán paso a una situación a largo plazo en la que España genere superávit por cuenta corriente.

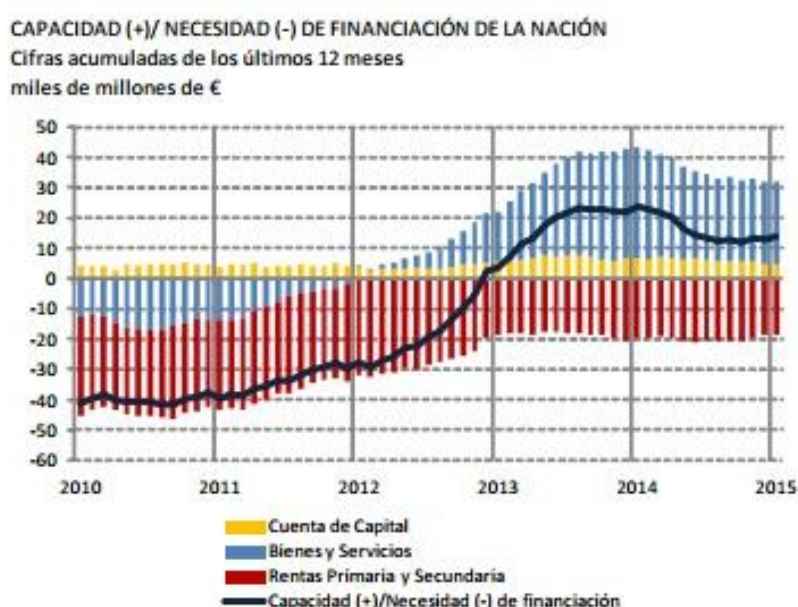
“El saldo de cuenta de capital mostró en enero de 2015 un pequeño superávit, de modo que el saldo agregado de las cuentas corriente y de capital (que determina la

capacidad o necesidad de financiación de la nación) fue negativo en enero y ascendió a 0.4 mm (frente a 1.0 mm en el mismo mes del año anterior). En términos acumulados de los últimos doce meses hasta enero de 2015 se registro una capacidad de financiación por importe de 13.6 mm, ligeramente superior a la acumulada conjunto del año 2014, que alcanzo 12.9 mm”

(Banco de España. Nota de prensa, Madrid a 31 de marzo de 2015)

Visto de manera gráfica, con visión global de los últimos años 2010 a 2014, se puede apreciar de una manera más sencilla esta tendencia.

Tabla 4.4: Balanza de pagos. Banco de España



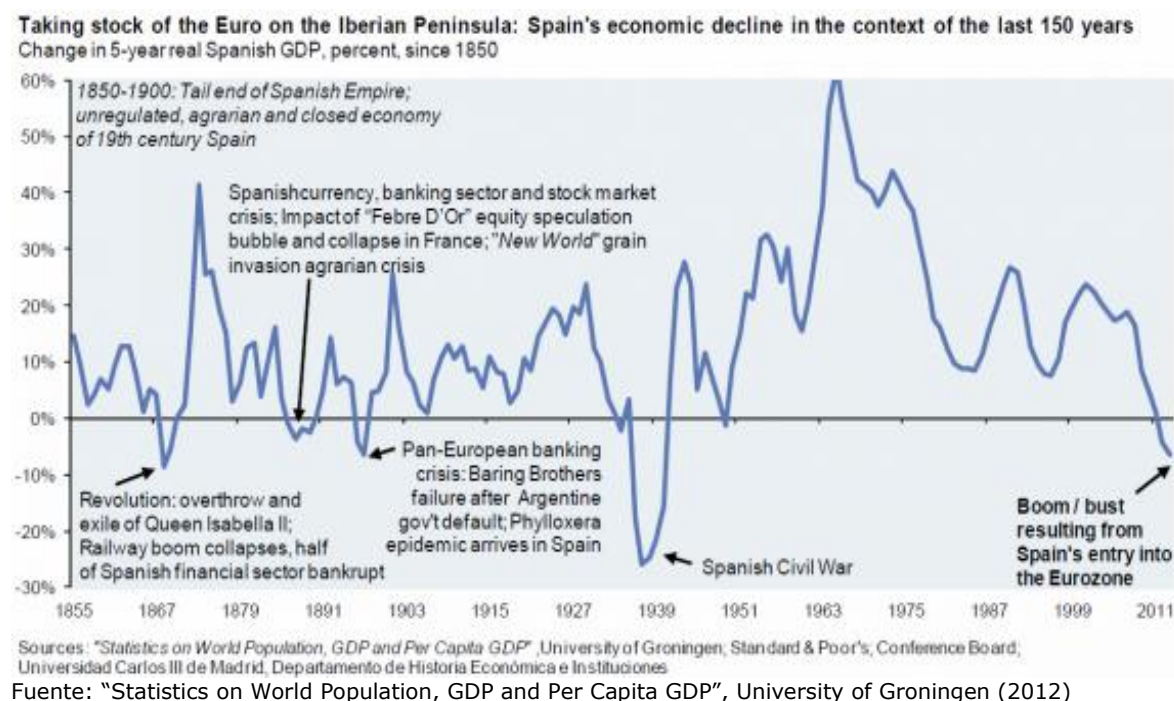
Fuente: Banco de España 2015a

“Todas las previsiones oficiales y de los servicios de estudios sobre la evolución de la economía española en el 2014 erraron de manera estrepitosa, según el estudio Diana Esade. Pero fue el FMI el que más se equivocó en sus estimaciones, destaca también El País. Había previsto un alza del PIB del 0,0% mientras que la realidad mostró un avance del PIB del 1,4%. La media de la previsión de alza del PIB para el 2014 fue del 0,7%, la mitad de la real” (Fuente: La Vanguardia, 25 de Febrero de 2015)

4.3 PRODUCTO INTERIOR BRUTO Y OTROS INDICADORES

El periodo de expansión económica (hasta 2007) ha permitido que la economía española pudiera llevar a cabo un proceso de convergencia, en términos de renta, tanto respecto a la UE-15 como a Estados Unidos. No obstante esto ha sido un proceso de avances más que un proceso continuo. El periodo más acentuado en cuanto al proceso de aproximación fue a partir de 1999, gracias al mayor crecimiento del PIB por habitante español. Es a partir de este año y hasta el comienzo de la crisis económica de 2008 que el crecimiento económico ha sido más intenso, tanto respecto al resto de países de la UE como en relación a Estados Unidos.

Tabla 4.5 Evolución del PIB (España) años 1855 – 2010



En el gráfico se puede observar la evolución del PIB en grupos de 12 años desde 1855.

Del mismo podemos resaltar los peores momentos del mismo, como son:

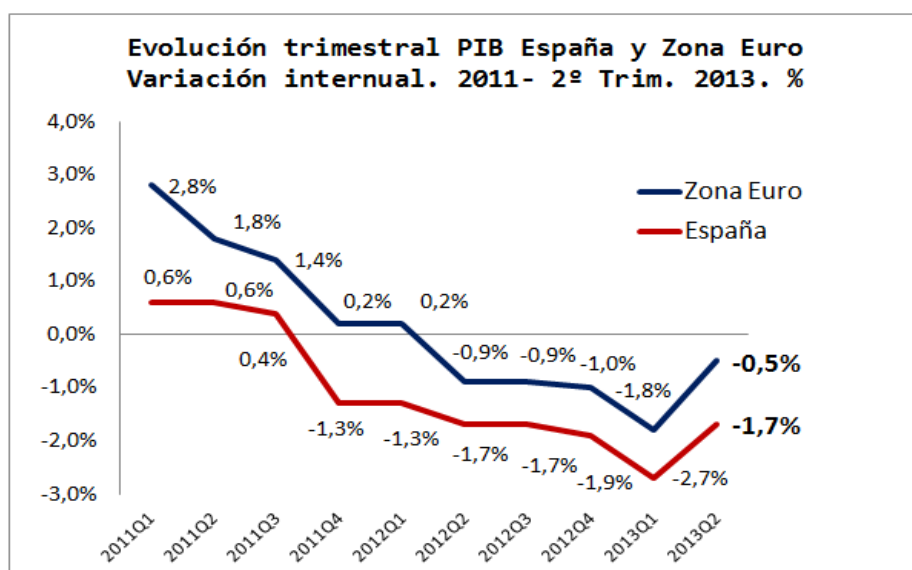
- Crisis del ferrocarril, exilio de Isabel II y quiebra de algunos bancos (entre los años 1867-1872).
- Contagio de la crisis 1880-1890 en Francia.
- Influencia de la crisis bancaria europea posterior a la crisis francesa (1895-1900).
- La Guerra Civil española (siendo esta la mayor caída del PIB)
- La actual crisis

Pese al crecimiento que venía siguiendo el PIB en los últimos años, en el 2007 se produce un estancamiento del crecimiento que es paralelo al desarrollo de la crisis mundial del 2008. En dicho gráfico encontramos la evolución acumulada del producto interno bruto o Producto Interior Bruto de España desde 1855 a 2010.

En el cuarto trimestre de 2008, la economía española cayó un 1.2%, aumentando en el 2009 hasta un 4.2%.

Los ajustes que acompañaron a dicha recesión fueron la caída del consumo de las familias, caída en el sector de la construcción y aumento significativo del desempleo. Como consecuencia de pertenencia a la UEE, se han dado cambios en la dimension internacional de la economía española. Además, el aumento de la poblacion y de la poblacion activa han impulsado el cambio estructural interno. La globalización economica no es un proceso nuevo aunque a dia de hoy tiene unas características particulares que permiten entender el crecimiento y la crisis economica en España.

Tabla 4.6: Evolución trimestral PIB España y Zona euro



Fuente: INE (2014): Evolución trimestral PIB España y Zona Euro.

Ya que la anterior tabla disponía de información hasta el año 2010, para completarla de algún modo y a modo de comparación con el resto de países de la Zona Euro se utiliza también esta evolución trimestral del PIB España-Europa. Se observa con mayor facilidad algo que ya se nombraba antes, es decir, que parece ser que nos encontramos en la fase contractiva de una quinta onda (ondas largas o de Kondratieff).

Se da un progresivo aumento del PIB, tanto en países de la Zona Euro como en España.







Tradicionalmente el Producto Interior Bruto o Producto Interno Bruto (PIB) se utiliza para determinar la riqueza que una nación posee. Dicha medida engloba la producción total de servicios y bienes de una nación. Se supone que las naciones con un PIB más elevado o con crecimiento de PIB gozan de un mayor bienestar. Aún así, no es suficiente para conocer la realidad de la misma, puesto que no refleja fielmente el bienestar de la población. Es decir, es un “indicador perverso del bienestar social” o así lo catalogan las Naciones Unidas, no es suficiente para medir el bienestar.

Es por esto que a modo de “indicador”, se utilizará también las previsiones económicas del Fondo Monetario Internacional (FMI). De esta manera, se pone otro punto de vista, del mismo modo observamos que parece ser que nos encontramos en la fase contractiva de una quinta onda de Kondratieff.

Tabla 4.7: Previsiones economicas FMI (Fuente: *El Pais*)

PREVISIONES ECONÓMICAS DEL FMI

VARIACIÓN ANUAL DEL PIB (%)

			NUEVAS PREVISIONES	
	2013	2014	2015	2016
Todas	3,3	3,3	3,5	3,7
ECONOMÍAS AVANZADAS	1,3	1,8	2,4	2,4
 EE UU	2,2	2,4	3,6	3,3
 Zona euro	-0,5	0,8	1,2	1,4
 Alemania	0,2	1,5	1,3	1,5
 Francia	0,3	0,4	0,9	1,3
 Italia	-1,9	-0,4	0,4	0,8
 España	-1,2	1,4	2,0	1,8

Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI).

EL PAÍS

Fuente: Informe Fondo Monetario Internacional (El País)

Tal y como se mencionaba antes, España parece estar saliendo de la fase de contracción y recesión de su economía. Subrayando “parece” puesto que 2014 ha sido año con variación positiva del PIB (%) y los datos ofrecidos son siempre previsiones.

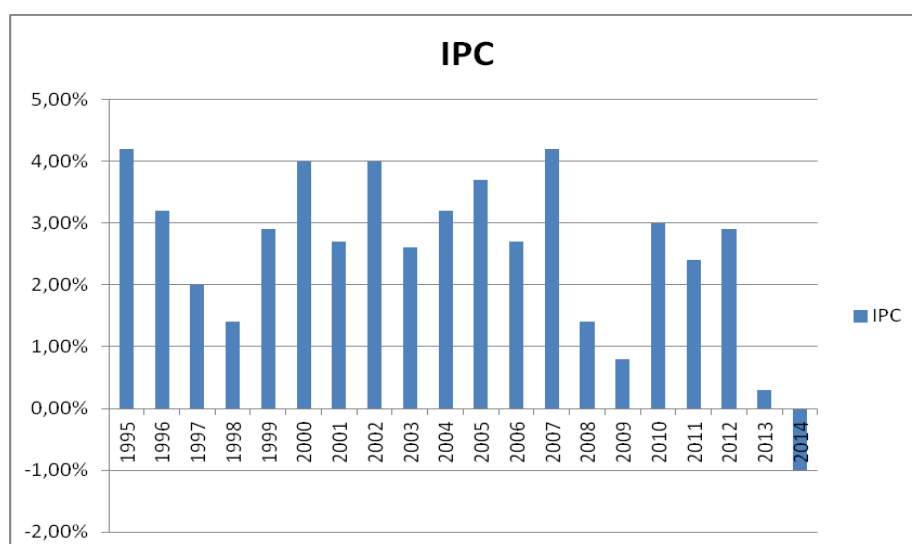
Al igual que España, la zona Euro (en menor medida) también pasa de variaciones negativas a positivas en cuanto a la variación anual del PIB (%) y los datos del FMI en

cuanto a previsiones para los años 2015 y 2016 de España y *Zona euro* se asemejan, al igual que los datos de crecimiento de Alemania, Francia e Italia. Todo ello fruto de una convergencia cada vez mayor entre países de la UE.

Otro instrumento para el estudio de los ciclos en determinadas economías es el Índice de Precios de Consumo (IPC). El IPC es un índice en el que se valoran los precios de un conjunto de productos (conocido como «canasta familiar» o «cesta familiar») determinado sobre la base de la encuesta continua de presupuestos familiares (también llamada «encuesta de gastos de los hogares»), que una cantidad de consumidores adquiere de manera regular, y la variación con respecto del precio de cada uno, respecto de una muestra anterior. Mide los cambios en el nivel de precios de una canasta de bienes y servicios de consumo adquiridos por los hogares. Se trata de un porcentaje que puede ser positivo (lo que indica un incremento de los precios) o negativo (que refleja una caída de los precios). Todo IPC debe ser:

- Representativo y confiable, tomando la muestra de manera aleatoria y que cubra la mayor población posible.
- Comparable, tanto temporalmente como espacialmente, o sea con otros IPC de otros países o períodos en un mismo país.

Tabla 4.7: Variación del IPC



Fuente: INE (2015) Variación del IPC

El objetivo es medir la evolución de los precios de los bienes y servicios representativos de los gastos de consumo de los hogares de una región. Más que como en casos

anteriores, en este caso es más fácil observar ondas cortas o de Kitchin, ya que los periodos analizados son anuales (variaciones interanuales).

4.4 EFECTOS EN LA DESIGUALDAD EN ESPAÑA.

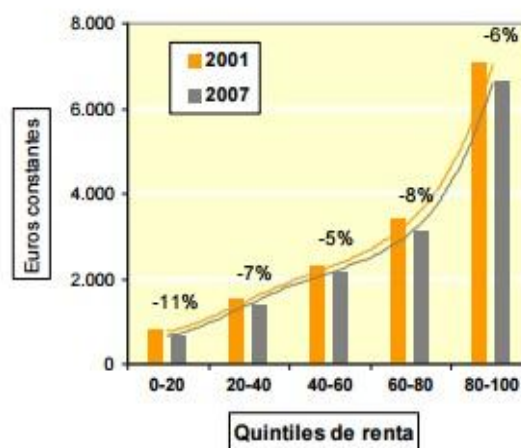
Uno de los componentes básicos, para medir la evolución del bienestar y malestar social, es el reparto equitativo de bienes y servicios, además de los derechos sociales. La renta identifica los ingresos de un hogar a lo largo de un periodo de tiempo, normalmente dicho periodo suele ser de un año. Por otro lado, la riqueza es el valor del patrimonio y/o bienes acumulados, tanto muebles como inmuebles.

Dos de las estadísticas oficiales que se usan en España para analizar la distribución de la renta entre los hogares son: la Encuesta Financiera de las Familias (EFF), llevado a cabo por el Banco de España, y el Coeficiente de GINI, elaborado por el Instituto Nacional de Estadística. No hay que olvidar las estimaciones que va realizando en periodos trimestrales del PIB que lleva a cabo el Ministerio de Economía.

La EFF recoge por tramos de renta la desigualdad existente en los hogares españoles.

Tabla 4.8: Renta mensual media de los hogares españoles 2001-2007

Quintiles	2001	2007	Tasa 2001-07
<i>Todos</i>	<i>2.992</i>	<i>2.800</i>	<i>-6,4</i>
0-20	758	675	-11,0
20-40	1.508	1.400	-7,2
40-60	2.275	2.150	-5,5
60-80	3.375	3.092	-8,4
80-100	7.050	6.646	-5,7
90-100	9.158	8.892	-2,9



Fuente: Banco de España. Encuesta Financiera de las Familias, varios años.

Del análisis del gráfico (véase tabla 4.8) observamos que, el 20% de los hogares con más ingresos percibió casi diez veces más renta que el 20% de los hogares con menos

renta, para el año 2001. Esta diferencia hasta el año 2007 aumento, siendo la reducción de los ingresos mayor en el quintil con menos ingresos (-11%) que en cualquiera de los otros 4 quintiles, siendo mínima la reducción en el decil de mayor renta (-2.9%). Por lo que, después de este análisis mínimo, se puede afirmar que la desigualdad en la distribución de los ingresos en España ha ido aumentando en los últimos años.

Además, si observamos los datos proporcionados por el “Barómetro Social de España” (BSE) (<http://barometrosocial.es>) “un sistema de evaluación continua de la realidad social de España”, Colectivo Ioé, podemos resumir que:

- La renta per cápita en España creció entre 1994 y 2009 a un ritmo promedio de 2.7%, bajando de manera brusca en 2010 con un -4.9%.
- El patrimonio financiero per cápita creció a un ritmo anual del 8.8% hasta 2006, año en el que hizo tope y empezó un descenso anual del 4.1% pasando a altibajos a partir del año 2008.
- El patrimonio inmobiliario per cápita creció a un ritmo vertiginoso antes de la crisis, siendo el promedio anual del 9.9%.

Todo ello lleva a pensar que estamos en un proceso de importante acumulación de riqueza. Siendo todavía mayor tras la crisis comenzada en 2007-2008.

La Seguridad Social, con sus respectivos impuestos y cotizaciones, es la base de las políticas sociales públicas y constituyen el salario indirecto de los hogares, siendo un aporte en servicios y prestaciones. En los últimos años, a raíz de la crisis, el gasto social en relación al PIB ha pasado de en torno a un 24% a cerca del 30%.

5. CONCLUSIÓN

Si queremos hablar de desigualdad, deberíamos nombrar las famosas palabras de Jean-Jacques Rousseau y cuestionarnos si la desigualdad es menos importante que el crecimiento o que grado de desigualdad es tolerable.

Dice así: “*El primero a quien, después de cercar un terreno, se le ocurrió decir: ‘Esto es mío’, y encontró personas bastante sencillas para creerle, fue el verdadero fundador de la sociedad civil*” Rousseau, J. (1754) “Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres”

Diversos autores han dividido la desigualdad en dos: “*desigualdad buena*” y “*desigualdad mala*”. La primera es fruto de la teoría que incentiva el esfuerzo, la superación personal y premia las capacidades personales, así como la creatividad y la iniciativa. Es en cualquier caso, un tipo de desigualdad que Piketty no niega. No sería, por tanto, mala en sí misma, “*el problema radica en que la dinámica de la desigualdad se enquistase y se haga endémica para algunos sectores*”. Siendo esta la desigualdad negativa, la que crea condiciones para mantener inalterable el estatus, en vez de fomentar y promover la mejora individual. Paralizando así el “ascensor social” o pudiendo llegar a hacerlo descender. Esta es una de las grandes preocupaciones que se muestran en el libro: retroceso del ascensor social y enquistamiento de la desigualdad. Es este componente hereditario, que se nombraba también en algunos apartados anteriores, el que condiciona el porvenir de las generaciones futuras, como es el caso en España de la así llamada “*generación perdida*”. A esto se refiere Piketty con su “*retorno a la riqueza patrimonial*”, es decir, una generación fuertemente ligada a lo que le dejen sus progenitores. Podemos hablar de que en España la desigualdad es entre generaciones.

Los patrimonios son la medida apropiada de la desigualdad porque indican la independencia personal o el poder económico de quienes tienen más y también el grado de dependencia y subordinación a ese poder por parte de quienes tienen menos. La pobreza no es una tendencia natural ni un factor inevitable. Según Piketty, es la consecuencia de las políticas económicas seguidas hasta el momento, políticas que aumentan esa divergencia. Es por esto que el economista francés plantea, como solución, la necesidad de una “imposición progresiva del capital”.

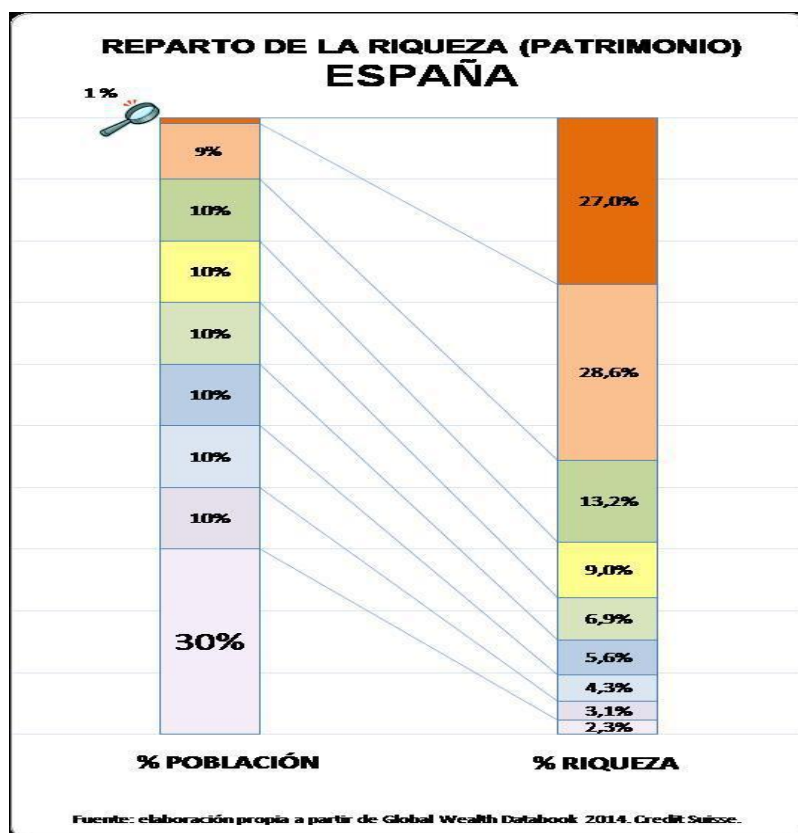
Dicha imposición requiere de un alto grado de cooperación internacional para prevenir que se escondan las riquezas en paraísos fiscales en el extranjero. Lo cual según el mismo es muy difícil de conseguir y a veces puede ser tachado de “casi utópico”.

Este impuesto podría contar con tasas limitadas:

- Un 0,1 ó un 0,5% anual sobre los patrimonios de menos de un millón de euros.
- Un 1% para fortunas entre uno y cinco millones de euros.
- Un 10% anual para fortunas superiores a las anteriores

Esta imposición “*permitiría contener el crecimiento sin límites de las desigualdades patrimoniales mundiales que hoy en día crecen a un ritmo insostenible a largo plazo, algo que debería preocupar incluso a los fervientes defensores del mercado autorregulado. La experiencia histórica indica, además, que fortunas tan desmesuradamente desiguales tienen poco que ver con el espíritu empresarial y carecen de utilidad para el crecimiento*”. Piketty, T. “El capital en el siglo XXI”, 2015. FCE Conclusión, página 644.

Tabla 5.1 Reparto de la riqueza en España



Fuente: Global Wealth Databook, 2014. Credit Suisse.

Del siguiente grafico observamos que España no es ajena a esa tendencia que menciona en Piketty en su obra. Una desigualdad que desde 1970 ha crecido significativamente en los países ricos, entre los cuales se cataloga a España. Alcanzando el tope en la década comprendida entre 2000 y 2010, cuando la concentración de ingresos rebasó ligeramente los niveles de la década 1910-1920.

Cabe resaltar que el 10% de la población (los más ricos) poseen cerca del 55% de la riqueza de España. De entre los cuales, el 1% de la población posee el 27% de la riqueza del país. El 10% de los patrimonios más elevados de esta sociedad representaba por si solo alrededor del 50% de la riqueza nacional. Comparándolo con la visión que nos ofrece Piketty de Francia de 2010-2011: *“la participación del 10% de los más ricos alcanzaba 62% del patrimonio total, y la del 50% de los más pobres era sólo de 4%”* Piketty, T. “El Capital en el siglo XXI”, 2015, FCE, página 28.

Es importante el peso de la “clase media”, con algo menos del 50%, entre el 40-45% podríamos decir. La clase media que constituye la principal transformación estructural de la distribución de la riqueza en los países desarrollados.

No hay que olvidar que hace un siglo, en la “Bella Epoca”, el 10% de los más ricos poseía casi la totalidad del patrimonio nacional tanto en Francia, Suecia, Reino Unido y el resto de países ofrecidos en la WTDI y “El capital en el siglo XXI”.

Podría tacharse la desigualdad como una grave ineficiencia, injusticia social y un peligro para la economía, con un crecimiento continuo inviable. No es un problema de pobreza, sino más bien de “pésimo reparto de la riqueza” como dicen algunos economistas.

Existen 3 zonas con especial relevancia a la hora de estudiar la desigualdad:

- El último decil. Esto se corresponde con el 10% de la población que más tiene, en España se corresponde con el 55.6% de la riqueza total. Dentro de este grupo, el 1% de la población posee el 27%. Esto corresponde a decir que el diez por ciento del diez por ciento de la población española acapara más de un cuarto de la riqueza conjunta.
- Los cuatro deciles centrales. Un 40% que podría considerarse como la representación de la clase media. En España se corresponde con alrededor del 20% de la riqueza conjunta de la nación.
- El resto de los deciles, los cinco primeros deciles agregados conjuntamente. En España, esa mitad de la población apenas si llega al 10%, de la riqueza conjunta.

A pesar de no ser un amplio abanico de datos, esa imagen de la desigualdad en España, obtenida de la fuente Credit Suisse, proporciona bastantes datos

Según James K. Galbraith: *“El núcleo empírico del libro de Piketty trata de la distribución del ingreso revelada por los registros tributarios de unos cuantos países ricos. Tiene la virtud de una larga observación y de prestar detallada atención a los ingresos de los grupos de élite, algo que olvidan otros enfoque de la distribución”*

Galbraith, J.K: “Revista de Economía Institucional”, 2014. Vol. 16, Nº 30, Primer semestre 2014, paginas 345-355.

Si tiene razón, las implicaciones para los trabajadores, especialmente clase media, son negativas. Más aún con un capitalismo de bajo crecimiento, toda vez que aumentan los altos niveles de desigualdad social y sus efectos asociados, además de los bajos niveles de movilidad social.

5.1 PIKETTY vs MARX. “CAPITAL EN EL SIGLO XXI” vs “CAPITAL”.

Leyendo solo la portada lo primero que viene en mente es “El capital” de Karl Marx. De una rápida lectura se podría pensar que el economista francés es el nuevo Karl Marx. Ahora bien, cualquiera que haya leído entero el libro sabe que no es así. De hecho, ha confesado varias veces el economista francés haber leído de Marx solo “El manifiesto del partido comunista” y nunca haber leído “El capital”.

La principal diferencia entre “El capital” de Marx y “El capital en el siglo XXI” reside en que Piketty critica del capitalismo la distribución, a diferencia de Karl Marx quien criticaba del capitalismo la producción. Donde Marx veía relaciones sociales (entre trabajadores y gerentes, dueños de las fábricas y aristocracia) Piketty ve solo las categorías sociales, es decir, riqueza e ingresos.

Si nos fijamos bien, esa idea de Marx sobre el trabajo como única fuente de las ganancias del capital, y las ganancias de capital como fruto de explotación del trabajo asalariado desaparecen en la obra del catedrático francés.

Además, cabe señalar que la visión ofrecida por el economista francés es sólo de datos históricos concretos, alejándose de la economía marxista en el cual las tendencias internas del capitalismo son desmentidas por su experiencia. Por lo que todas esas

críticas recibidas, sobre todo en Estados Unidos, tratando de desprestigiar la obra y cuestionar algunos datos y conclusiones de Piketty, tachando al mismo como heredero de Marx o el Marx del siglo XXI se pueden afirmar como erróneas ya que dicho libro se aleja del marxismo. En efecto, una de las críticas en este aspecto más sonadas ha sido la de James K. Galbraith *“El libro de Thomas Piketty sobre el capital no trata del capital en el sentido de Marx ni del capital físico que sirve como factor de producción en el modelo neoclásico de crecimiento económico. Es un libro que se ocupa de la valoración que se da a los activos tangibles y financieros, de la distribución de esos activos tangibles y financieros, de la distribución de esos activos en el tiempo y de la herencia de la riqueza de una generación a la siguiente”* Galbraith J.K, 2014, Revista de Economía Institucional, Vol. 16, Nº 30, Primer semestre/ 2014, paginas 345-355.

BIBLIOGRAFIA

Alan J. Cage (2004) “*El ciclo económico*”, EUMED.

Anexo Técnico – Thomas Piketty “Capital in XXIst century” (Marzo 2014), Editions du Seuil, <http://piketty.pse.ens.fr/en/capital21c>

Banco de España (Marzo 2015): Informe sobre la Balanza de Pagos, 2014, Madrid.
ISSN: 1579 - 8623 (edición electrónica)

Consejo Económico y Social de España (CES) (marzo de 2013): “Distribución de la renta en España: desigualdad, cambios estructurales y ciclos” nº marzo 2013, Madrid.

Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, 1789.

España, Constitución Española de 1978: (BOE-A-A1978-31229 BOE num.311, de 29/12/1978))

Facundo Alvaredo, Tony Atkinson, Thomas Piketty and Emmanuel Saez,
(actualizado 2015) “World Top Income Database”, FAQs, EMAC.

Flórez G. (1975). “La colonización y el uso de la selva tropical”, Centro de Investigaciones para el Desarrollo, Bogotá, UN-CID

Fondo Monetario Internacional, Rosalinda Arriaga Navarrete. (2014): “Efecto riqueza a partir de la revalorización de los activos inmobiliarios: análisis y evidencia empírica para el caso español”, Análisis Económico, vol. XXIV, num. 55, paginas 7-28
ISSN 0185-3937

Galbraith, J.K(2014): “Revista de Economía Institucional” Revista de Economía Institucional, Vol. 16, Nº 30, Primer semestre/ 2014

Instituto Nacional De estadística (2005): “La pobreza y su medición. Presentación de diversos métodos de obtención de medidas de pobreza” , INE, Madrid, 2005

Jordi Pascual, Fabián Estapé, Prensa Universitaria de Zaragoza (2002): “Ciclos económicos: análisis teórico, histórico y estadístico del proceso capitalista”

Juglar J. (1862): “Las crisis comerciales y su reaparición periódica en Francia, Inglaterra y Estados Unidos”, Reprints of Economics Classics

- Kitchin, J (1923):** “Ciclos y Tendencias en los factores económicos”, The MIT Press
- Krugman P. (2014)** “The Piketty Panic”, Abril 24/14, New York Times, New York
- Leonardo Pérez y Elizabeth Jiménez (2011).** www.zonaeconomica.com, “*Ciclos económicos*”
- Magallon E.** “La economía española en 2014 creció el doble de las previsiones” La Vanguardia, 25 de Febrero de 2015.
- Malthus, T. (1798):** “Ensayo sobre el principio de población”
- Mitchell y Burns (1946)** “Measuring Business Cycles”, NBER Book Series Studies in Business Cycles.
- Piketty, T. (2015)** “El Capital en el siglo XXI”, Fondo de Cultura Economica, Madrid.
- Ricardo, D. (1817):** “Principios de economía política y tributación”
- Rousseau, J. (1754):** “Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres”
- Sánchez Chóliz, J. (2013):** “Conjeturando sobre la crisis en España”. V Jornadas de Análisis Input-Output. SHAIO, Sevilla. http://www.credenat.com/wp-content/uploads/2013/09/Sevilla_PresentacionSHAIO.pdf
- Schumpeter (1939).** “Business Cycles: a theoretical, historical and statistical analysis of the Capitalist process”
- Smith, A. (1776):** “La riqueza de las naciones”
- Slutsky, E. (1927)** “*La sumatoria de causas aleatorias como fuente de procesos cíclicos*”,
- Sonia de Lucas Santos, M. Jesús Delgado Rodríguez, Inmaculada Álvarez Ayuso, José Luis Cendejas Bueno (2011):** “Los ciclos económicos internacionales: antecedentes y revisión de la literatura”, Cuadernos de Economía Vol. 34, Num. 95, Mayo-Agosto
- Zucman, G. y Piketty, T. (2014):** “Capital is back. Wealth-income ratios in rich countries 1700-2010” The Author(s) 2014. Published by Oxford Press, on behalf of President and Fellows of Harvard College